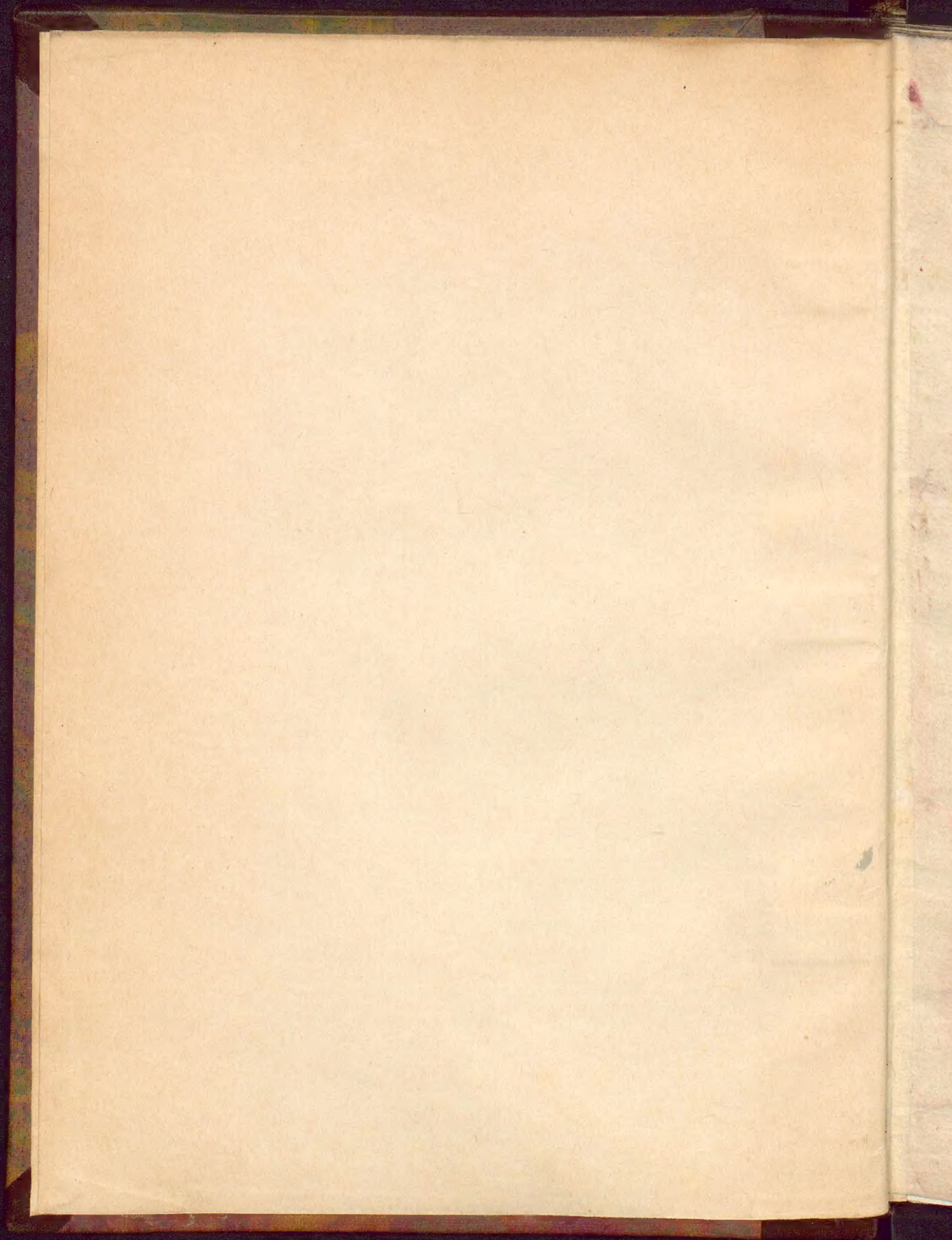


I



6

Los Zúrtz

Episodio trágico en un acto y en prosa

— original de —

— Julian R. del Villar —



Ms. Hys. 9H. 68
arr. ms. 1927. 102.

مكتبة
الشيخ

1926. 11148

"Malos amores."

Registrada la propiedad.

STONING OF THE KING

STONING OF THE KING

Personajes.

Lola	Salvador
Angelita (niña de 9 años)	Luis
Filomena	Felipe
Petita	Doctor
Don Rodrigo.	Inspector

Epoca actual - Lugar de la acción - España.

Derecha la del actor

Nadie podrá representar esta obra
sin permiso expreso de la propiedad,
ó de la Sociedad de Autores Españoles.

April 15

1845
The day was very
warm and the
wind was from the
south.

April 16

The day was very
warm and the
wind was from the
south.

April 17

The day was very
warm and the
wind was from the
south.

April 18

The day was very
warm and the
wind was from the
south.

Malos amores.

Acto único.

El jardín salón con puerta de entrada al foro derecha y a la izquierda de ésta espaciosa galería é mirador saliente que da a un jardín cuyas plantaciones se ven. - Puertas laterales primeros terminos. Entre la del 1º término derecha y el foro chimenea moderna sobre la que hay dos retratos de mujer entre ellos reloj apropiado. Entre primero y segundo término izquierda una mesa de fantasía sobre la que hay un violero con flores y varios periódicos y revistas ilustradas. Alfombra; lámpara eléctrica pendiente del centro del techo que se presentará cerrado en la escena. Al empezar la acción es de día con mucha luz en el jardín y medio tono de ella en la estancia. Portiers y todo el posible confort en una habitación destinada a residencia habitual de un anciano paralítico que requiere grandes



5

ciudades. Cuando oportunamente se indique se irá disminuyendo la luz exterior hasta hacerse de noche.

Escena 1.^a

Don Rodrigo y Felipe.

D. Rodrigo // Personaje de 65 a 70 años; paralítico del lado derecho del cuerpo en el que tendría una inmovilidad absoluta que le dificulta los movimientos del lado opuesto y muy especialmente el de la cabeza que moverá con mucha lentitud. A pesar de su estado reflejará en su aspecto y carácter una persona de constitución ~~ante~~ ^{ante} energética y vigorosa. El actor que interprete este personaje debe hacerlo sin violencias ni exageraciones procurando aún en los momentos trágicos de la acción representarlo lo más naturalmente posible.

Al levantarse el telón aparece Don



Rodrigo sentado en un sillón de ruedas de esos que se usan para enfermos de esta clase, cubriéndose las piernas desde las rodillas con una piel o manta de viaje.

Felipe: Criado joven de 25 años, consagrado mas que a usos domésticos al cuidado exclusivo de Don Rodrigo siendo por ello mas que el criado un confidente y amigo.

D. Rodrigo // Felipe! - Felipe!

Felipe // Señor.

D. Rodrigo // En ti tengo depositada mi confianza. Tú serás el brazo derecho mio - signo de afirmación en Felipe - D. Rodrigo señala su brazo paralizado. - Si

Felipe, el derecho, porque aunque lo tengo, ya lo ves; no me sirve para nada.

Felipe // (con respeto) - Señor!

D. Rodrigo // Si Felipe; toda mi vida he sido un hombre completo; hoy soy menos



7
que un niño; estoy como un prisionero.

Felipe // Sin embargo, señor! su saber, su inteligencia; su experiencia.

D. Rodrigo // De que me sirven!

Felipe // Mi corazón le ayudará, señor!

D. Rodrigo // Gracias, Felipe; gracias; pero no olvidéis que por regla general la astucia vence a la nobleza y que la que existe en tu corazón puede ser burlada o escarnecida por la de nuestros enemigos.

Felipe // mostrándole sus brazos y puños; Señor; permíteme si soy mu bruto en la manera de hablar con usted; a estos (por los puños) no hay quien los venga. Si usted pudiera disponer de los suyos...

D. Rodrigo // ¿Un me queda uno, (por el izquierdo); Pero (con desmayo) me falta lo esencial; el punto de apoyo (señalando sus piernas. — véase a hablar Felipe) - Calla; siento que vienen hacia aquí y no conviene que se aperciban



de mis conjeturas.

¡Meas redibarte.

(medio v. alis.)

¡Ah! Felipe.

Salvador que ha entrado en la escena mira con recelo a Felipe y a Don Rodrigo. —

No te olvides de traer el globo para la niña.

Felipe // Desvuelve el señor. (muitis foro derecha =
= al irse mira con recelo a Salvador.

Escena 2.^a

Don Rodrigo-Salvador.

Salvador // (con indiferencia) - ¿Como están los negocios?

Don Rodrigo.

Don Rodrigo // mirándole despacio, con repugnancia - ¡Pues...

...Mejor de lo que tu quisieras.

Salvador // ¡Malos vientos corren!

Don Rodrigo // mirándole con ironía - Los mismos de siempre cuando sepan de ese lado.



9

Salvador = ¡Que mal me quiere usted Don Rodrigo!

D. Rodrigo = (mirándole fijamente) - ¡Como te conoces y que poco a' los demás!

Salvador = Lo que yo conozco es el mundo, la vida; la sociedad, don Rodrigo; ese materialismo imperante que los hipócritas lo velan en sus intenciones y que los que como yo no lo son, llaman a' las cosas por su nombre.

D. Rodrigo = (oyéndole empieza a ponerse tembloroso, pero procurando contenerse ocultando la mano sana bajo el brazo paralizado). - ¡Al amor ¿cómo le llamas tú?

Salvador = Como le llaman los demás.

D. Rodrigo = ¡Los hipócritas! (mirándole fijamente)

Salvador = Es usted muy severo conmigo: me juzga usted mal y sobre todo con ingratitude.

D. Rodrigo = (con dignidad y energía). - Nada te debo,



en cambio tú.....

Salvador = Le debo á usted, mi posición, la felicidad del hogar, el bienestar de la familia.....

D. Rodrigo = Después de una pausa en que lo mira de arriba abajo convulsionándose de rabia) - Algo más.

Salvador = fiamente, con estoicismo descarado) - Háganme balance.

D. Rodrigo = (con sequedad) = Está hecho.

Salvador = Las cuentas claras conservan amistad. ¿Que le debo á usted, ¿creo tanto en su honradez, que me basta su palabra como comprobante. Diga, que estoy dispuesto á pagar mi deuda inmediatamente.

D. Rodrigo = Es imposible, no tienes bastante.

Salvador = Cielos! el crédito para cubrirlo que falte.

D. Rodrigo = No tienes bastante nobleza. Hay deudas que no se pagan con dinero; y tú, aunque tienes mucho



44
y eres por consiguiente rico, eres en cam-
bio un miserable en cuanto a sentimientos.
Eres insolvente y tramposo; de modo
que me vas el crédito que tienes para
solarte mi cuenta.

Salvador = apaciguando dignidad. - Si no fuera usted
quien es.....

D. Rodrigo = Si no fuera yo, un valdado; sin pare-
llo, no tendríamos cuentas que sol-
dar.

Salvador = impaciente y algo nervioso. - Porqué?

D. Rodrigo = Porque hace tiempo que las hubie-
ramos liquidado.

Salvador = Nunca nos entenderemos.

D. Rodrigo = ¡Ojalá! pudieras entenderme!

Salvador = Si habla usted sin rodeos y sin
hipocresías.....

D. Rodrigo = accionando energicamente con el brazo izquierdo;
al decir la última palabra Salvador, Don Rodrigo
le agarra violentamente con la izquierda de modo
que cediendo al impulso el sillón rodó y se apro-



12

Vino a Salvador girando de modo que se queden
frente a frente. — Trabajándosele la lengua de in-
dignación y revolviéndose al accionar.)

— ¿Eh... eh... pó... póerita go'?

— Pausa para la acción:

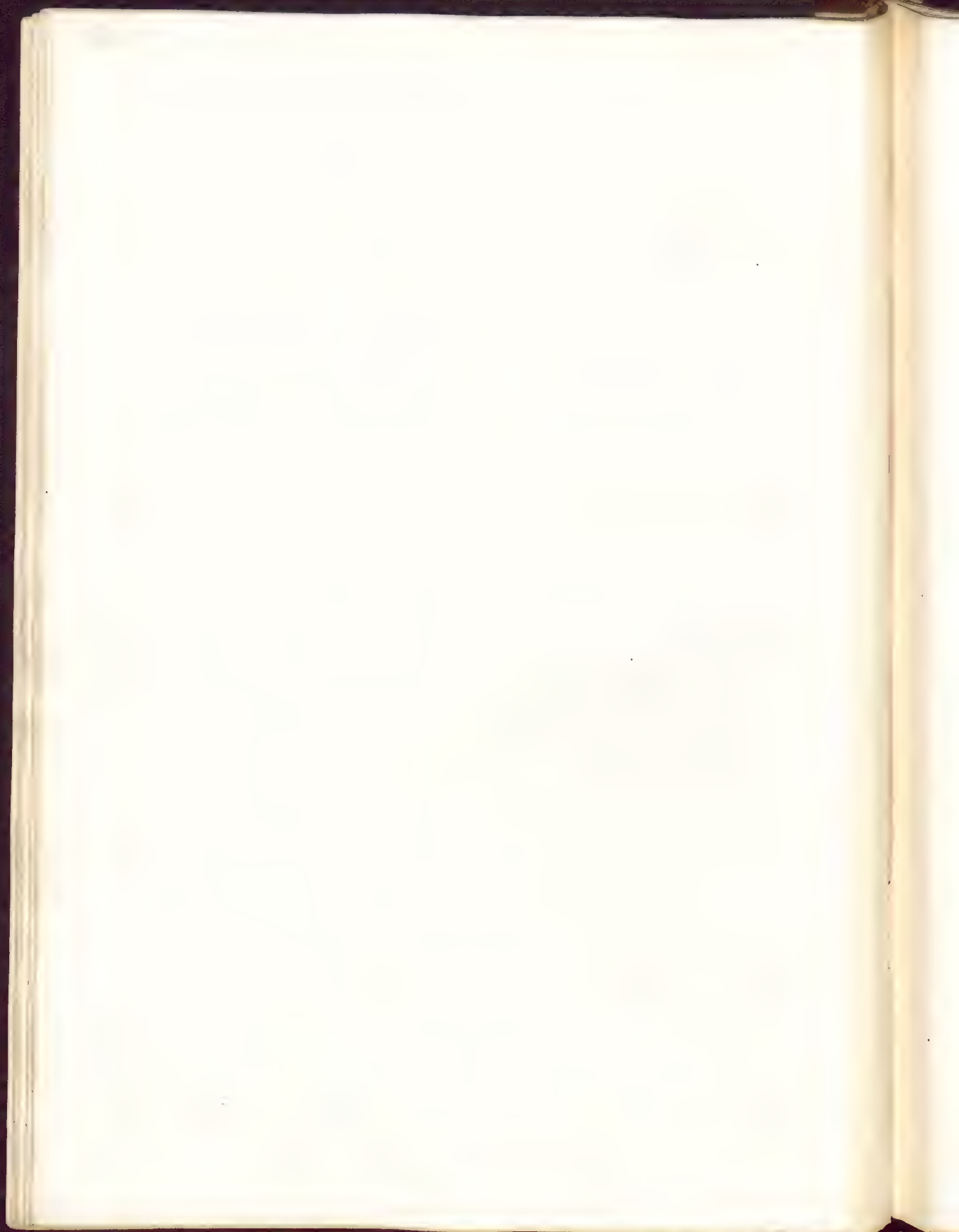
dominándose) — Solo tú, se ha atrevido a
dudar de mi lealtad.... siéntate...

(se sienta Salvador) — mas cerca — Salvador hip-
notizado por la mirada de D. Rodrigo se aproxima a él —

— Ohi... vamos a saldar cuentas mas cla-
ras que entre amigos; pero ten en
cuenta tú, que si el saldo es a mi
favor, exijo de ti que lo pagues en-
seguida, porque de lo contrario, te
reservo que con que vicio y enca-
denado a este sillón sabré cobrar-
melo inmediatamente.

Salvador: — Esta usted enfermo y nuestras
situaciones son muy distintas.

D. Rodrigo: — Obedece al cuerpo y hagamos



13

memoria que la razón está com-
pleta y sana.

Salvador, Como usted quiera.

D. Rodrigo, ¿Cuándo entrastes por primera vez
en esta casa que viniste a pedirme?

Salvador-(confundido)- Lo que ya se me había
concedido; lo que supe yo conquis-
tarne.

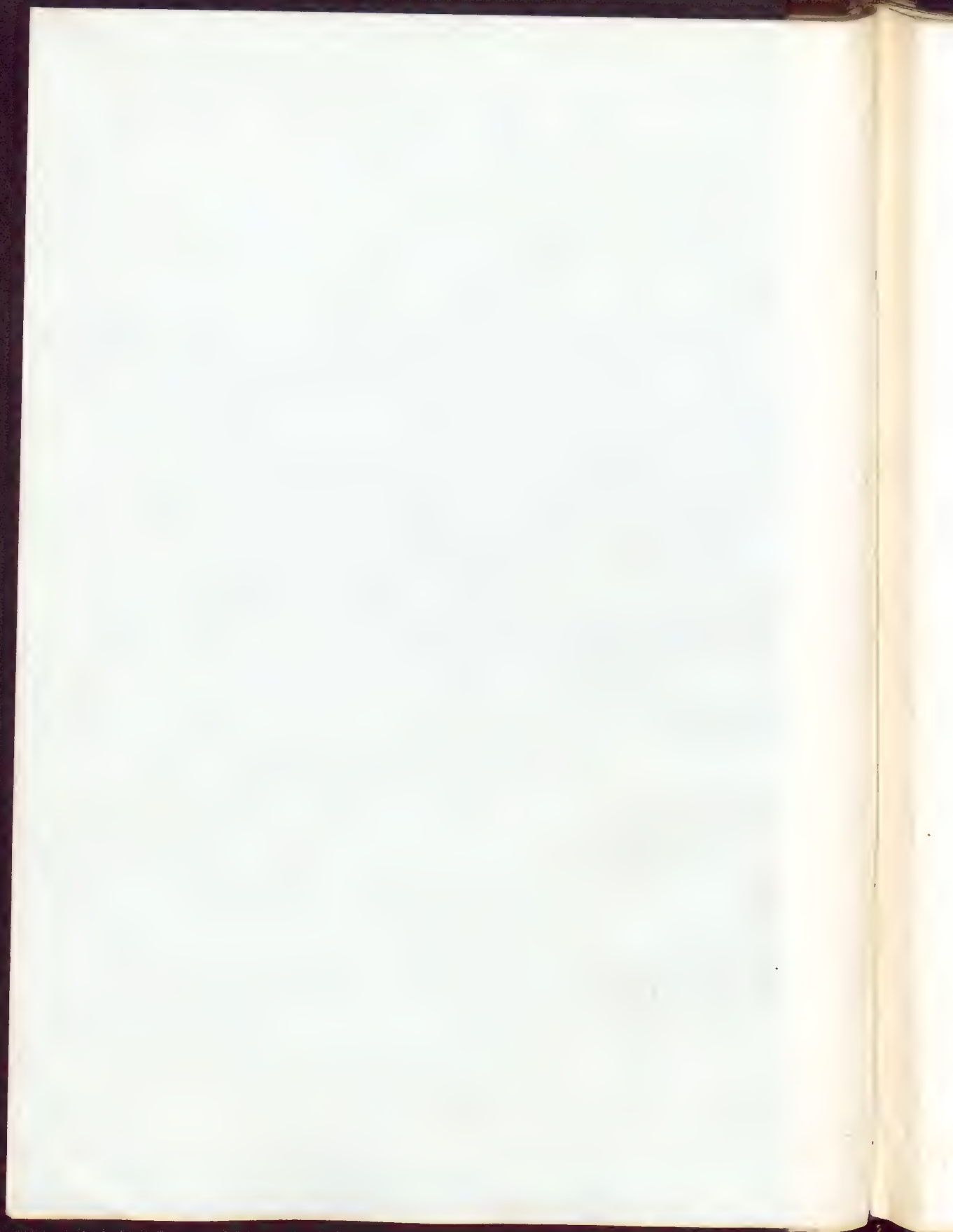
D. Rodrigo, (emocionado)- ¡Mi hijo Abelita; me
es eso!!

Salvador, No señor. (ante las descaradas contestaciones
de Salvador, Don Rodrigo se pone nervioso)

- yo no vine a pedirte a usted, ni
la hija, ni su cariño; una y otra
cosa me las consagró la voluntad
de ella, por el amor que me
tuvo.

D. Rodri=(convulsivo)- Pero tu viniste a pe-
dirme.....

Salvador (interrumpiéndole)- Autorización para
contraer matrimonio con ella.



14
D. Rodrigo = (interrumpiéndole) - Pero, con esa autorización
te daba un pedazo de mi alma; te daba...

Salvador: (interrumpiéndole) - La venia legal para con-
tratar matrimonio.

D. Rodrigo = enérgico - No señor, te daba una hija (mirándole)

Salvador: (pausa) - ¡ Bueno! siga usted.

D. Rodrigo = ¡ Y que le hecha de ahí? Matado (acusador)

Salvador: (levantándose subitamente) - ¡ Caballero! ¡ Don Ro-
drigo!

D. Rodrigo: (Alámame padre, que el padre es el
que ahora está saldando cuentas con
el marido.

Salvador: Esa acusación es infame

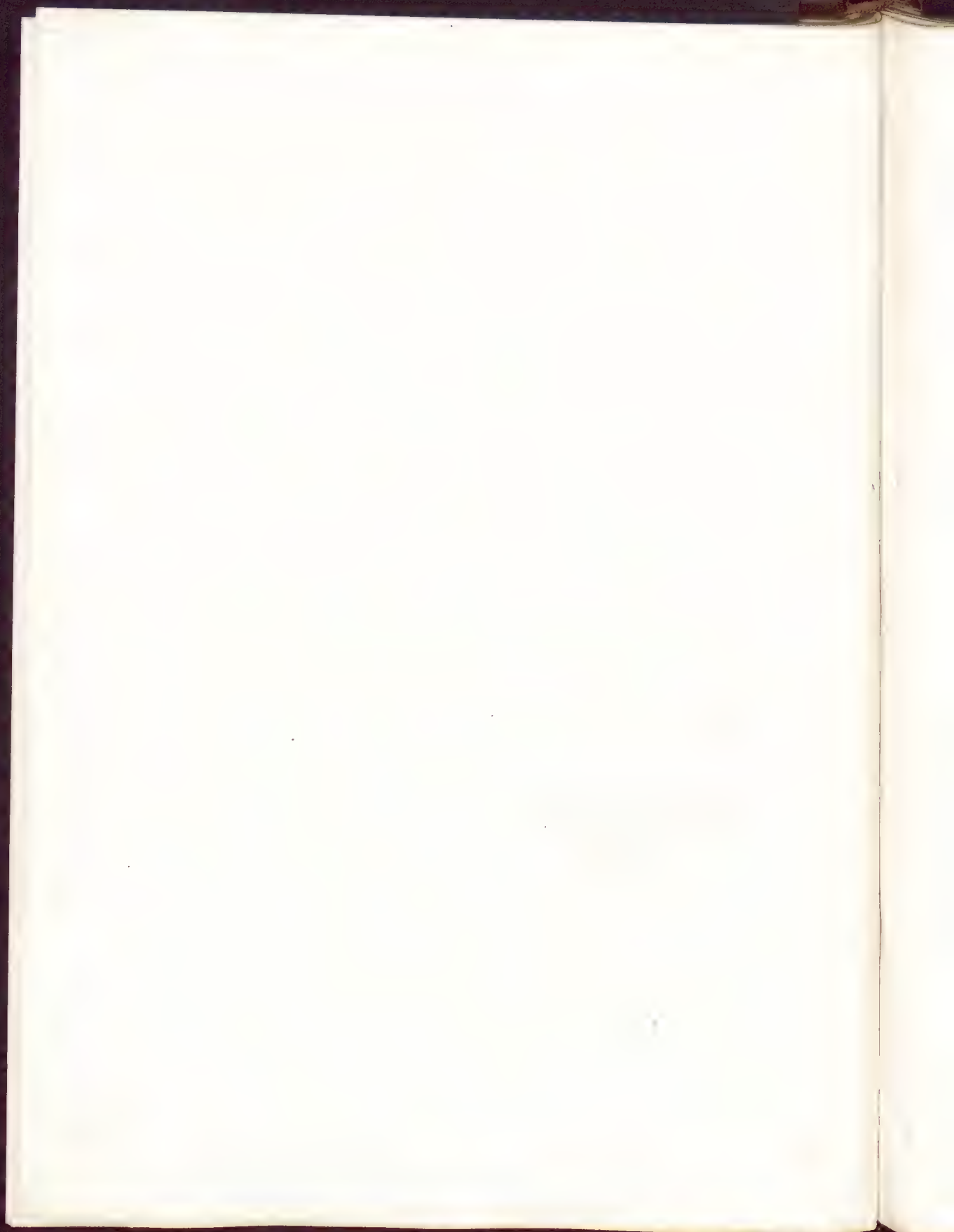
D. Rodrigo: (Si no hubiera existido tu infamia, la
acusación no se hubiera producido.

Salvador: Esas son filosofías...

D. Rodrigo: (con energía) - Esas son verdades. Me man-
tastes a mi Abdulá, — — — — — Si,

- movimiento en Salvador.

(D. Rodrigo golpeando el brazo de su sillón con la mano izquierda)



15
está dicho; tu la matastes, porque ella,
cogió de amor por tí, y tú, en vez de res-
catar su ceguera, en vez de consolarla
como su bondad requería, le distes
oír, le distes vista, pero...; para qué?;
para que viera su desengaño, para que
viera tu infamia; ella aún buena y
bondadosa te dió una hija, un angel
y al dártelo tú sin conciencia le quitastes
aniquilando su vida.

Salvador // ¡Don Rodrigo! ¡Don Rodrigo!

Don Rodrigo // Si; me quitastes una hija y ahora quieres
relarme la cha; para... ¿quella...? ¿que
Dios tenga a su gloria! ¿quieres un
verdugo, ¿que pretendes hacer de la
que ahora rebosa felicidad, siendo
buena como hija y honrada como
esposa? ¿? ¿Que pretendes, miserable!
(agitado por la convulsión, y saltándole el
aliento se recuesta despues de luchar un poco
sobre el sillón.)



16
Salvador, mirando irónicamente y amenazador, vá haciendo
(mutis izquierda) = (aparte) = Quizá lo sepas
algún día en el infierno. (mutis)

Escena 3ª

Don Rodrigo - Angelita - Después Felipe.

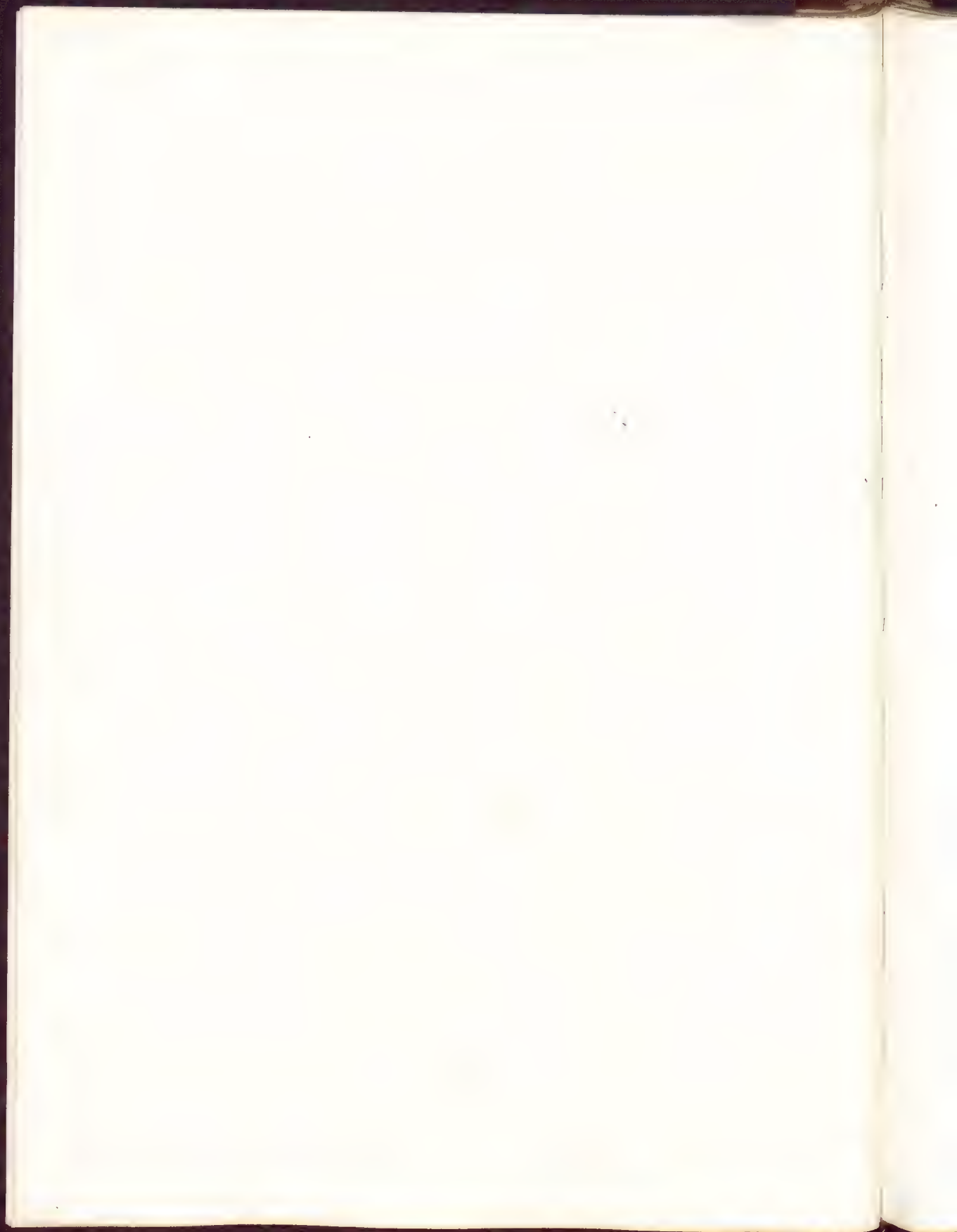
Don Rodrigo agita convulsivamente su brazo y pierna izquierda, moviendo algo la cabeza lentamente como si le faltara la respiración. Permanece así unos segundos hasta que la niña Angelita sale cantando:

Angelita: niña de 8 años, hija de Salvador y la hija muerta de Don Rodrigo - niña vivarachita pero inteligente y precoc. = sale cantando: por lateral izquierda. trayendo

" Quisiera estar tan alta
como la luna.

¡Ay! Ay! Como la luna;
para ver los soldados
de Catalunya
de Catalunya "

en la mano una corna, dá una vuelta completa de izquierda á derecha siguiendo después á buscar el foro y encontrándose con el sillón



y con el abuelo.

Angelita: ¡Abuelito!

D. Rodrigo: Amor de mis amores.

Angelita: ¡Abuelito! (Cuando abriga y quedito se le
do agitando bajo el brazo de él.) - ¿A que
no sales de casa de verga?

D. Rodrigo: Seguramente del colegio.

Angelita: ¡Claro! primero del colegio. Y después!

D. Rodrigo: Le enseñaste las cosas con el alma y ale-
sina que te habrá proporcionado tu
tía Lola.

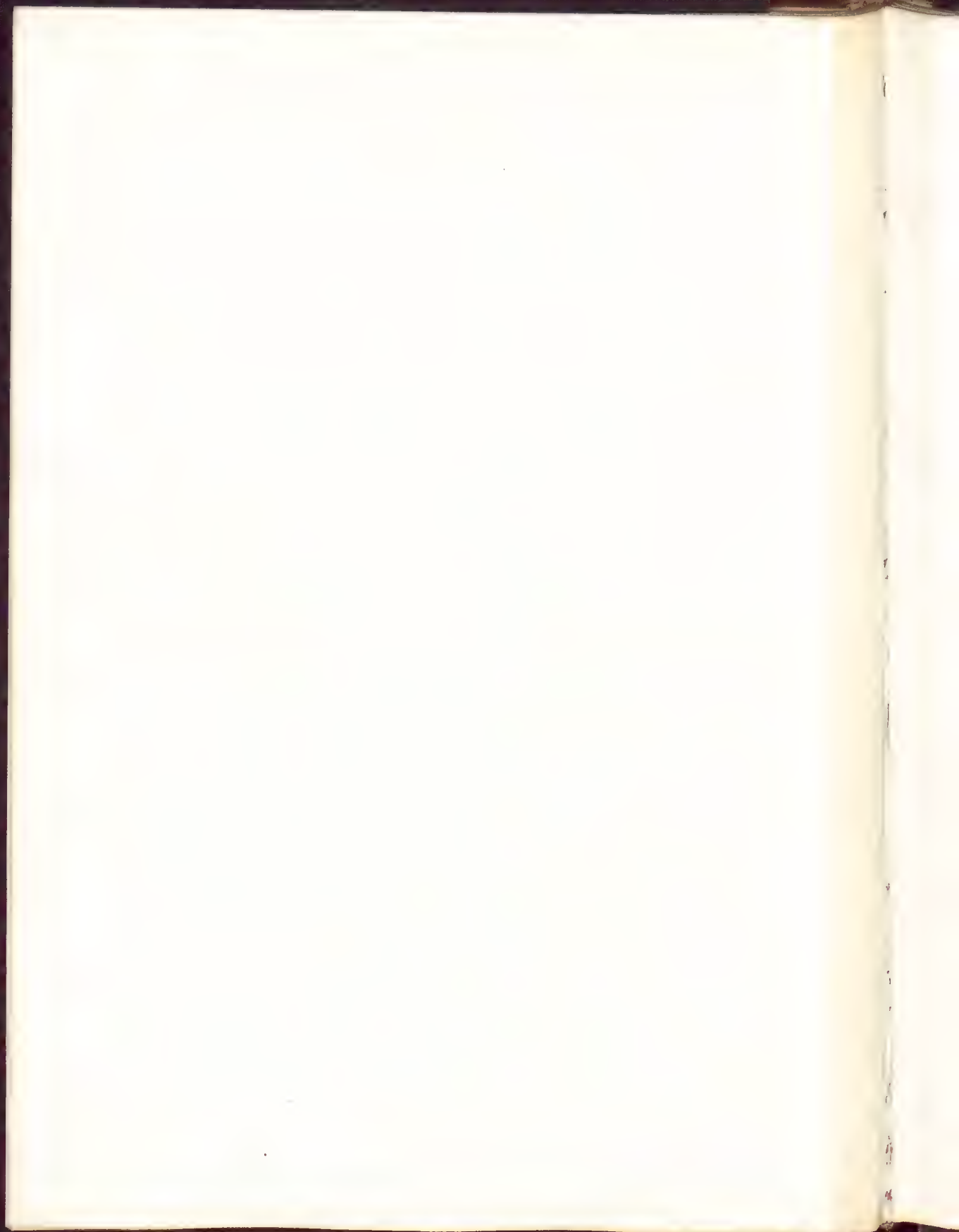
Angelita: Lo has enseñado, ¿sí? abuelito, tu
señal muchas cosas!

D. Rodrigo: Más de las que quisiera, ¡hija mía!;
y menos de las que debía saber.

Angelita: ¿Me das un beso abuelito?

D. Rodrigo: ¡Sí! mil que me pidieras (besa a la niña)
Pues no faltaba más. Un beso después
de un gelosino es siempre más
dulce.

Angelita: ¿Los besos son también dulces, abuelito?



18
D. Rodrigo: Los que dan los ángeles á los niños,
son muy chicos, niña mía.

Angelita: ¿Y los que dan las criadas?

D. Rodrigo: Vos generalmente sabes.

Angelita: ¿Qué arco; abuelito!

Felipe (entrando puerta foro trayendo tres globos de goma
como los que se regalan á los niños—Uno de ellos de
color azul celeste—los otros dos, á capricho—Mirándose
desde el foro que las niñas corren y juegan y el hijo de
su abuelita) ¡Qué están los diujillos.

(Angelita corre al encuentro de Felipe corriendo con el azul celeste)

(Felipe se dirige á D. Rodrigo.)

Angelita: — Para mí el azul.

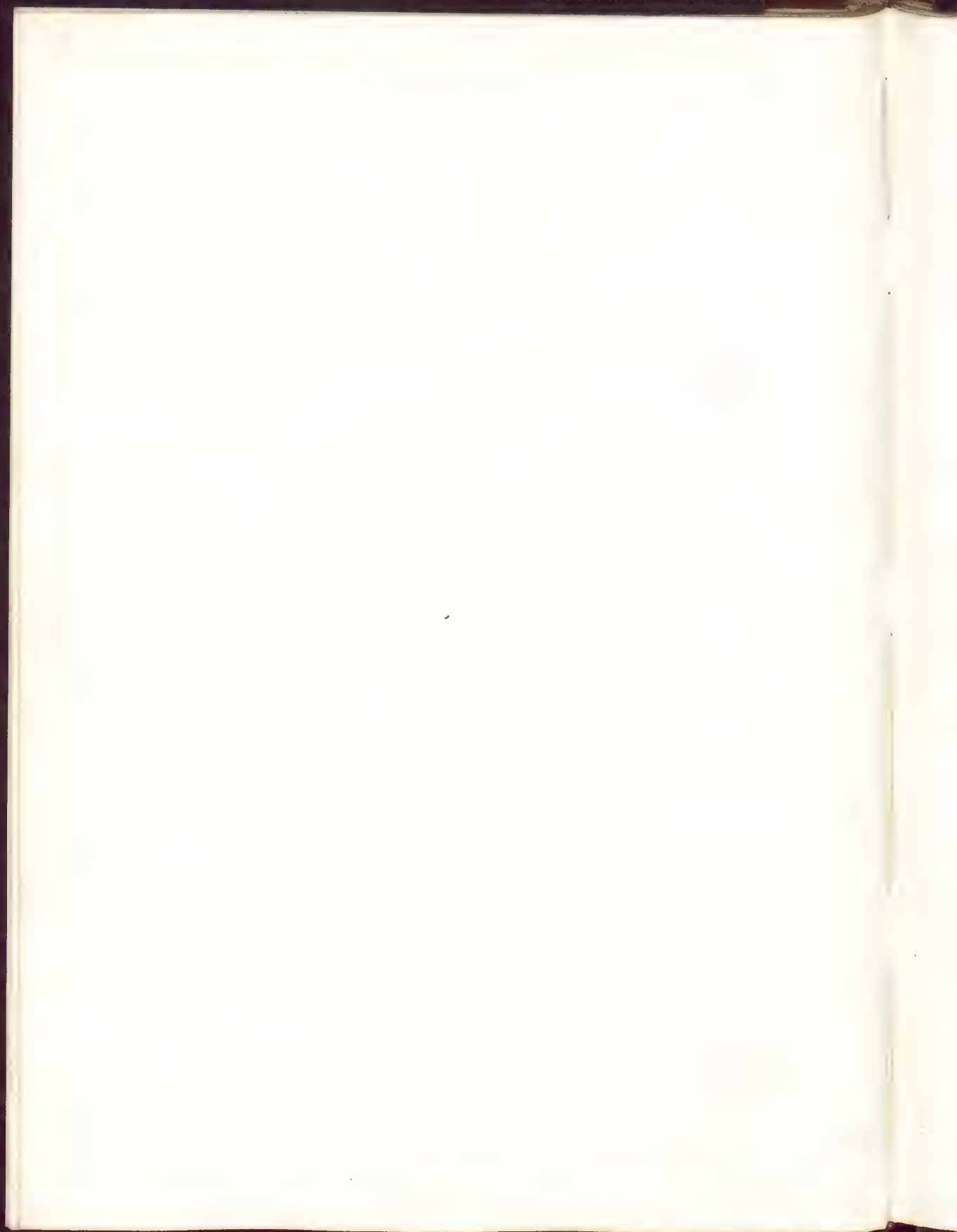
D. Rodrigo: ¡Mira al tomar los globos que te da Felipe! — Corren.

Angelita, calma: todos son para ti.

Angelita: — Para mí el azul.

D. Rodrigo (á Felipe): Si no hubieras traído mas que
uno se quedaria mas satisfecha.

Felipe: Yo he traído tres, es verdad; pero
uno es, el que usted me encargó; otro
me lo encargó la señorita Lola y



13
el tercero... el tercero... me lo han regalado.

D. Rodrigo // No mientas Felipe.

Angelita a Felipe - La mentira es un pecado. ¿Verdad abuelito?

D. Rodrigo - Dices bien, hija mia; la mentira es un pecado.

Angelita al abuelo - Pues tú abuelito tambien eres mentiroso. (Felipe se calienta y saltando) - Felipe (se enfurece y grita).

D. Rodrigo // ¿Lo? (muy jovial) - Vamos a verlo. ¿Porque'?

Angelita (vergonzosa) - Porque si.

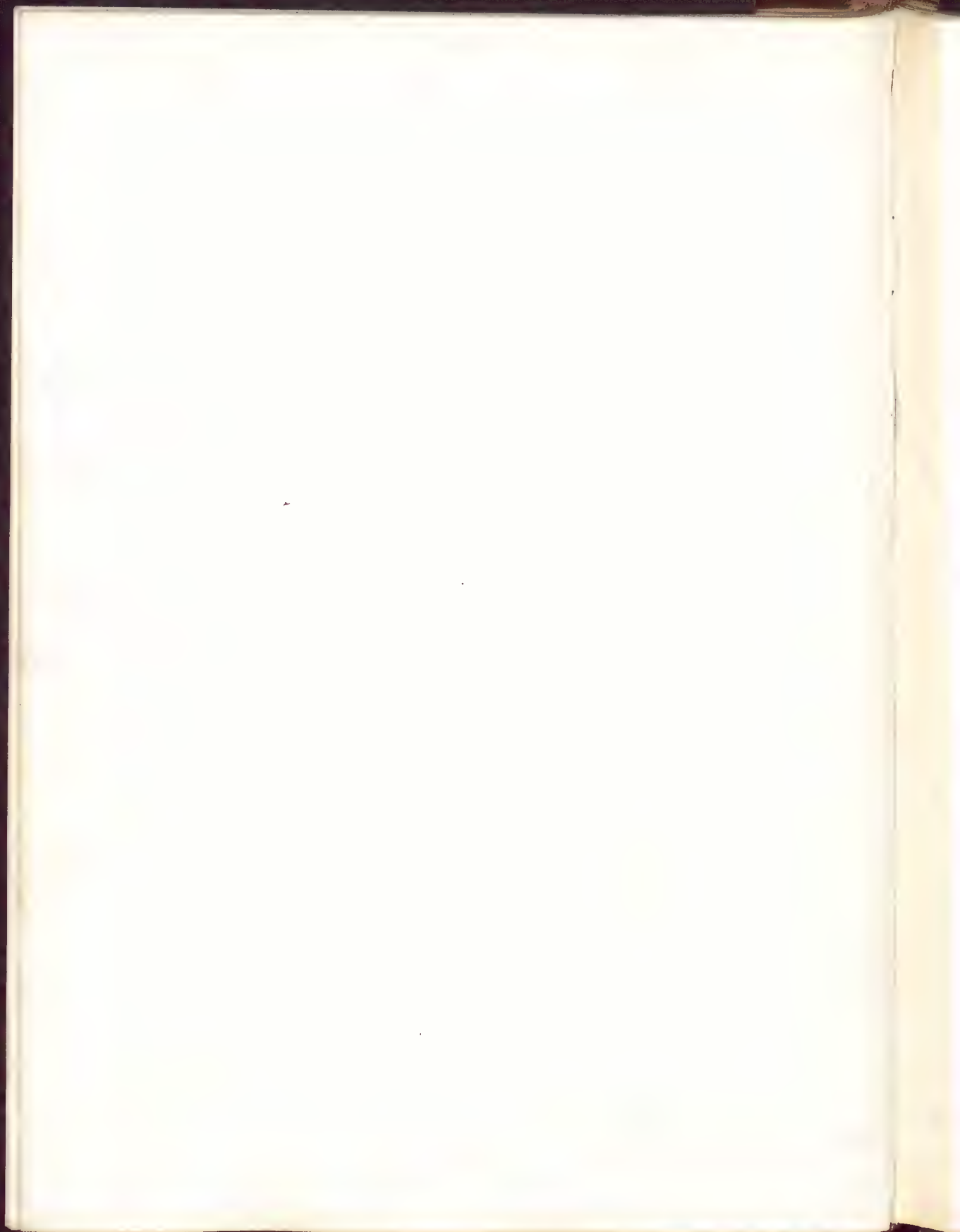
D. Rodrigo - Te es razon; explícate. Vamos a ver (a Felipe:)

Dame la nitra) (Felipe la sienta sobre las rodillas de D. Rodrigo)
- ¿Porque' soy yo' mentiroso? ¡Picaruda!

Angelita // Porque me engañas.

D. Rodrigo - Ya tienes aquí el globo que querias y no uno, sino tres; uno de tu tia Lola; otro de... (mirando a Felipe cariñosamente) uno que miente mas que yo' y el otro del abuelito.

Angelita acariciando la cara a D. Rodrigo - ¿Cual es el tuyo abuelito?



D. Rodrigo: Eso te lo diré Felipe.

Angelita: El azul; el azul es el del abuelito.

D. Rodrigo: Bueno, son; el azul es el mío. Pero porque dices que yo soy mentiroso; ¿no es verdad, no es a ver?

Angelita: Parece siempre que te preguntas por la mamá... me engañas.

D. Rodrigo: Yo no te engañó; tu mamá... está en el cielo.

Angelita: ¿verdad? - Mi papá dice que se ha muerto. (Nota) Pero Rodrigo él vive y la mamá se (gloriosa)

D. Rodrigo: ¿cómo te puedes indignar y hablar a la niña? - Tu mamá está en el cielo... y el abuelito no te engaña.

Angelita: ¿Y porque sabes que está en el cielo?

D. Rodrigo: Porque Dios me lo dice hija mía.

(Nota) (dando a entender que llanto)
Felipe: ¡cállese, señor! ¡cállese! (a la niña)
¿Quisieras venir a jugar conmigo?



Angelito ~~se ríe~~ - Ah, sí y no. Cuando lloro
el abuelito yo no quiero jugar.
(Besa a D. Rodrigo)

Felipe - Vámonos y te contaré un cuento de
rina.

Angelita - El abuelito sabe muchos cuentos.
Abuelito, cuéntame otro igual a aquel
del cuerno.

D. Rodrigo - Si no charlas tanto, te contaré
uno del mandarín y de la manda-
rina.

Angelita - Abuelito, ¿qué es una mandarina?

Felipe - No lo sabes tonta? pues una manda-
rina es... una naranj... de la china.

D. Rodrigo - Una mandarina, es la mujer de un
noble chino.

Angelita - (riendo) - Un chino! Lo que es. Felipe.
(riendo) - Un chino.

D. Rodrigo - Felipe no es chino.

Angelita - Sí, abuelito; la tía Lola te dice
muchas veces que es igual que un chino.



21
Felipe: Es verdad, señor; la señorita me lo
llama así siempre, porque cuando
me fide muchas cosas juntas, se las
llamo una a una; separadas.

D. Rodrigo: Sigamos el cuento del mandarin y de
la mandarina de la china.

Angelita: Espera abuelito... espera. ¿Cuántos
cielos hay?

Felipe: Varios. ¿Verdad señor? Cielos de
muchos colores; cielos pintados y cielos
reos.

D. Rodrigo: Uno solo, hija mía; uno solo, que
es el premio que Dios da a los
que son buenos.

Angelita: La mamá era buena?

D. Rodrigo: Un angel, hija mía; por eso está
en el cielo.

Angelita: Oye abuelito: ¿quieres que juguemos
una cosa?

D. Rodrigo: En que quedamos... caprichosilla.
Seguimos el cuento o lo dejamos.



23

Angelita: (a Felipe) - Bajame - (a Don Rodrigo) - Verás
abuelito. Vamos a' escribir una carta.

D. Rodrigo: Una carta? ¿A quien?

Felipe: El mandarin es de la china, para
que venga a' ayudarme a' mí.

Angelita: Tu que sabes mucho, abuelito, escribe
lo que yo' te diga; ¡si yo fuera mayor!

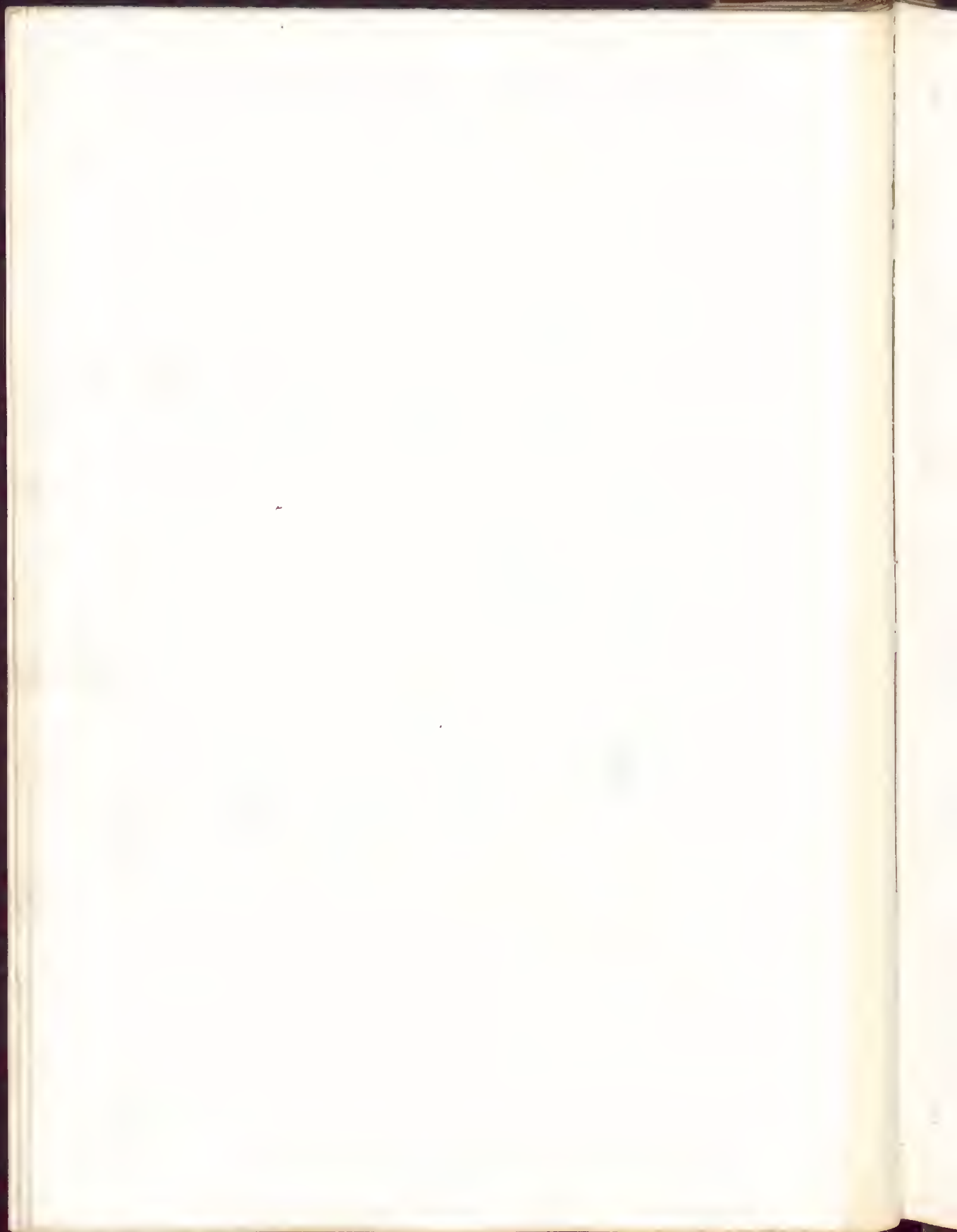
D. Rodrigo: No puedo eni' escribir... hija mia.
Con la mano izquierda me cuesta
trabajo firmar.

Angelita: Bueno; no te apures; tu me dices las
letras que he de poner y yo las es-
cribo. ¿acuerdas?

D. Rodrigo: Tu debes que siempre termino por
hacer tus caprichos - Felipe; trae
acuerdo de escribir.

(Manda Felipe poner la letra de-
recha; volviendo al poco con acuerdo
completo de escribir.)

Angelita: (besando la mano del abuelo) - ¡Que
bueno eres abuelito!



6
Escena 4^a

94

Oichos - Lola - Salvador - después Felipe.

Lola *(saliendo puerta 2^a camino izda)* = Angelita; ¿estás
muerta?

Angelita *«* Estoy con el abuelito.

Lola *«* Enfadándote como siempre con tu
charita.

D. Rodrigo *«* Jamás; hija mía; tú y ella sois
mi único consuelo.

Lola *«* *(viendo las globos)* = Chico; ¿cuántos globos!

Angelita *«* El azul es el del abuelo.

Lola *«* ¿Este? *(señalando uno de los tres)*

Angelita *«* El tuyo.

Lola *«* ¿Este otro?

Angelita *«* De un embustero.

Lola *«* *(riendo)* - El embustero será.....

D. Rodrigo *«* Felipe.

Lola *«* Ven a jugar conmigo y déjalo tran-
quilo al abuelito.

D. Rodrigo *«* Déjala; quiere que creyáramos una



25

carta. Abre bien el mirador; siento
un calor agobiante.

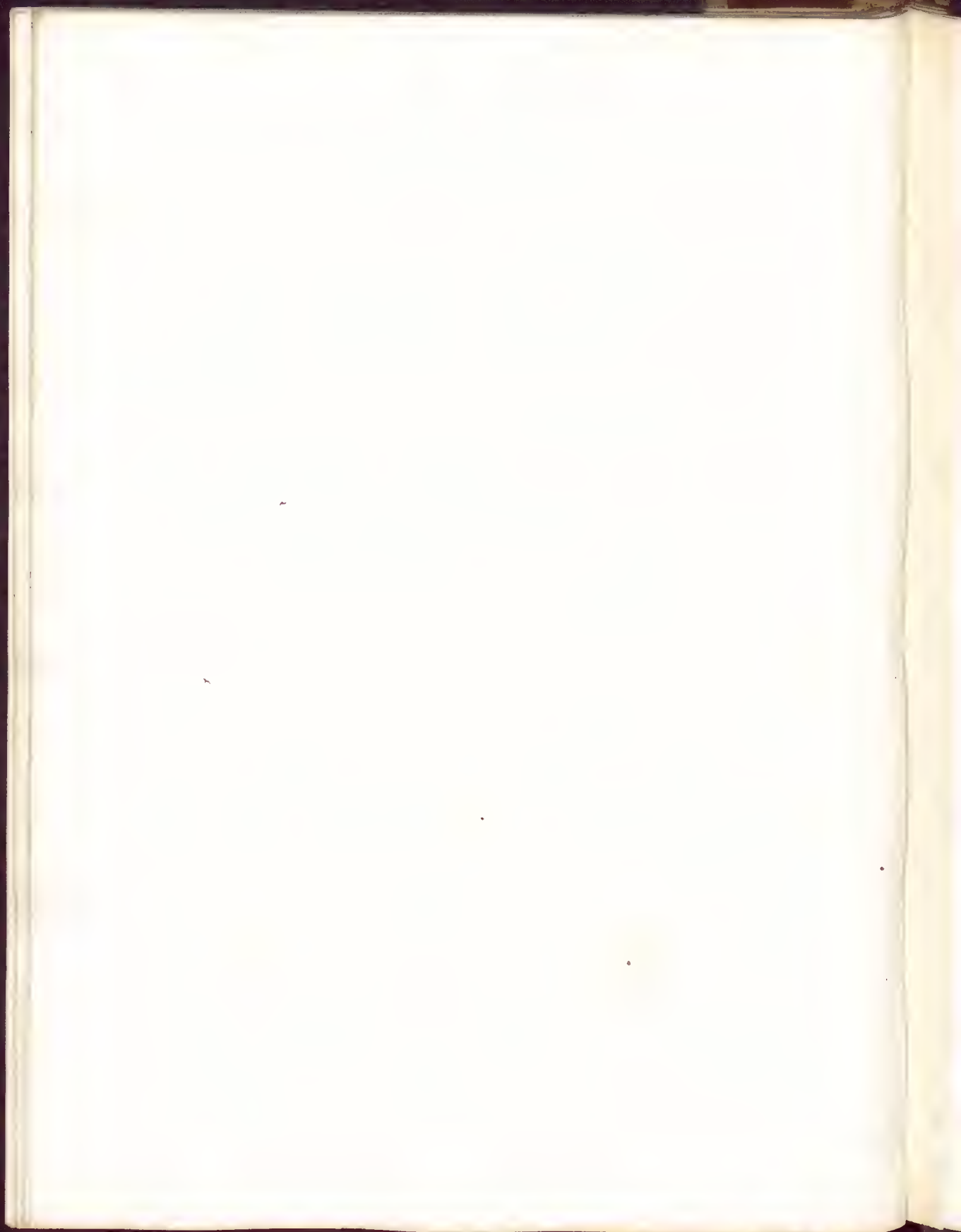
Felipe (dando un beso en la frente a D. Rodrigo) - ¿Qué
mejor?

D. Rodrigo - ¡Sí, hijo mío; me encanta bien.

Lola (con reserva bajando la voz) - ¿Quién quiere
suficiente.

D. Rodrigo (lo mismo) - Ahora no; dejó que se
muera la niña... Abre bien las
ventanas.

Sale Felipe puerta Derecha con el
recado de escribir - Lola se dirige al mirador -
Felipe da vuelta al sillón de D. Rodrigo ha-
ciéndole frente a la mesa; coloca el
mitón sobre las rodillas de él y él se sienta
detrás del sillón dando la espalda al lado
izquierdo de la escena. - Se agita el portier
de la puerta término izquierda - Los globos
están amarrados al brazo del sillón.
Lola abre de par en par las ventanas del
mirador, quedándose apoyada en él mirando al jardín.



26

Don Rodrigo = Aquí está todo. ¿A quien quieres escribir?

Angelita // Al mi mamá.

Don Rodrigo se conmueve. Salvador se volvió tras el portier izquierda, mira buscando a Lola y sale de puntillas hacia el mirador, mirando con indiferencia el grupo de Angelita, Don Rodrigo y Felipe.

Don Rodrigo // tomando la pluma y escribiendo con gran esfuerzo

- Que quieres que le digamos.

Angelita // (Soleando) - Al mi mamita. Al dedito que está en el cielo.

Don Rodrigo escribe mientras Salvador y Lola en el mirador y pronto hacen truenos al diestro.

Salvador // (en voz baja) - Lola! Lola mía!

Lola // rechazándolo y señalando a su padre - Marchate

Salvador // haciendo signo de que baje más la voz - Es preciso que hablemos.

Don Rodrigo // (iluminado) - ¿Que más?

Lola // ¿No ves a mi padre y a tu hija?



Salvador - Yo no veo mas que tu cursino.

Angelita - "Mamaita: Quiero que me des pronto"

Don Rodrigo escribe y lea

Viola - No pienses en imposible, no quiero que me hables de eso.

Salvador - Te quiero mas que a mi hija.

Angelita - "El abuelito tambien ahora porque no viene"

D. Rodrigo (bisando a la niña) - ¡Es verdad hija mia!

(escucha)

Viola - No blasfemes; acuérdate de mi pobre hermana, que desde el cielo te mira.

Salvador - Si quieres a tu padre, me has de querer a mí.

Viola - ¡Y mi Luis, mi esposo?

Salvador - O su deshonra o tu cursito

D. Rodrigo - Ya está

Angelita - "Trée, que firmo. (tómándole la pluma
pone su nombre) - Ahora el sobre.

Viola - ¡Me amenazas?

Salvador - Te quiero.



Angelita (Distraído y don Rodrigo escribiendo.)

'Pare mi mamá' Odolet - En el cielo.

Lola (queriendo salir) - ¡Miserable!

Salvador (suguiéndola) - Contesta: ¿Cuándo?

Lola // ¡Nunca!

Angelita - Bajame, Felipe; - ahora verás el resultado. coge los globos y separa el azul; empuja la carta rebujada - (que ha de ser pequeña y de muy poco peso; un pedacito de papel de seda) = - No dices que los globos cuando se escapan van al cielo....?

D. Rodrigo (que va comprendiendo emocionado la intención de la niña) - Sí, hija mía; sí.

Angelita // Pues voy al momento para que se lleve a mi mamá la carta.

Felipe y don Rodrigo enternecidos lloran; la niña se dirige al mirador - luchando casi, ha estado allí con Salvador; llegando la niña cuando aquella ya casi desfallecida va a demorar se. Sueltar el globo al exterior que desaparece.) Lola exhala un grito Salvador



corre haciendo mutis lateral a izquierda)

Don Rodrigo ¡Que es eso! (alarmado)

Felipe // (viendo a Salvador desaparecer - sin moverse de al lado del viejo) - ¡Eh!

Lola // corriendo sus brazos a la niña y corriendo al sillón de su padre, deja a la niña y reclinándose sobre el respaldo del sillón besa en la cabeza a D. Rodrigo que hace titánicos esfuerzos por volverla, para ver y enterarse. - ¡Padre... Padre!

Angelita // volviendo al mirador y mirando como sube el globo - (con alegría) - ¡Al cielo! Al cielo!

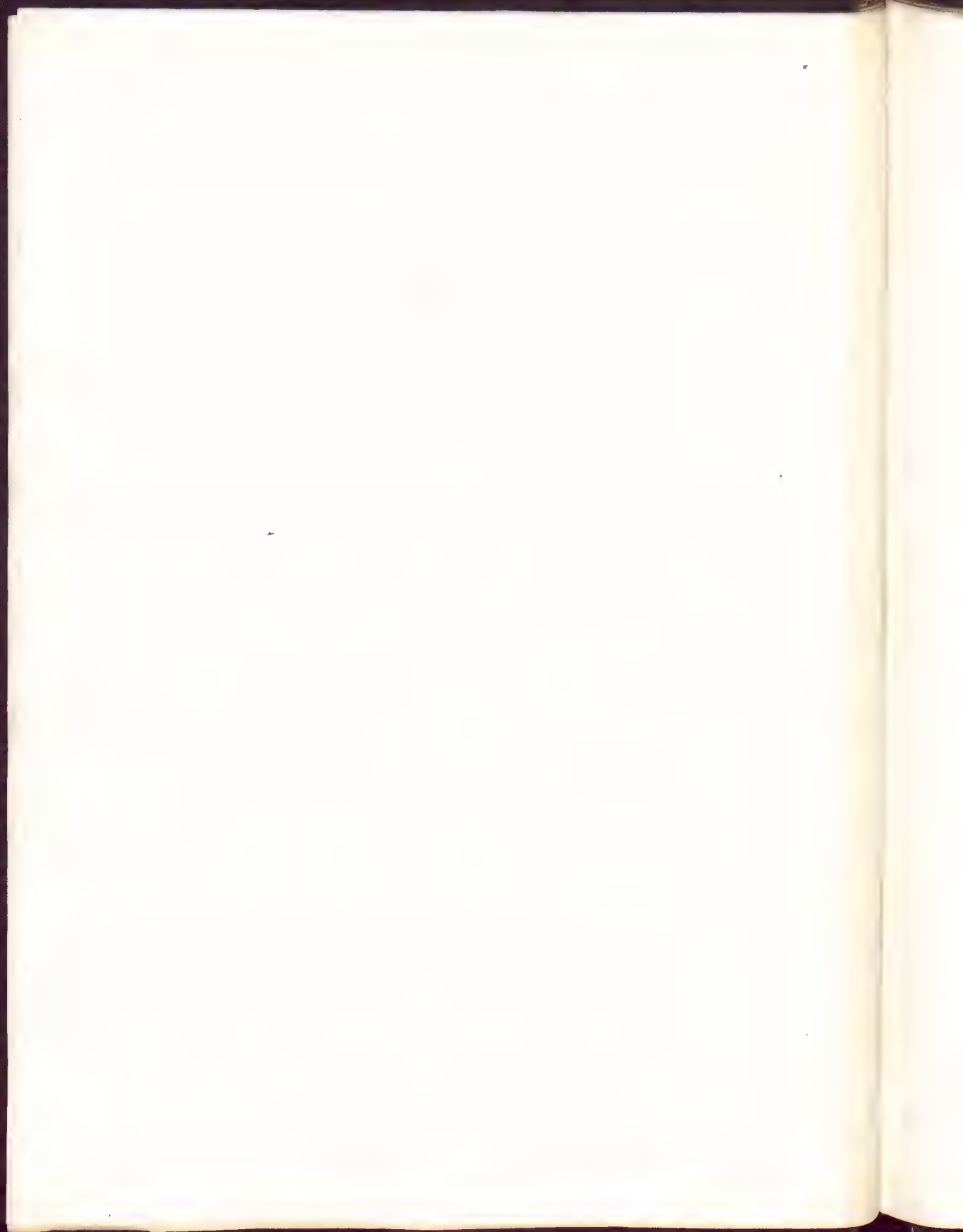
D. Rodrigo // ¿Que te pasa hija mia?

Lola // Nada padre (llorando) - (app) - Ese angel me ha salvado. (este diálogo ha de ser muy animado) - Pausa - a don Rodrigo - Vámonos al comedor que es ya hora de que tome su alimento y la medicina. Felipe lo lleva en el sillón buelta derecha acompañado de Lola y Angelita. (mutis).

Escena 5ª

Quiza - Después Felipe.

Quiza - entrando por el foro se dirige al mirador observando



31
el jardín. - Es imposible, no puedo
acostumbrarme a tan horrible
realidad. ¡Pobre viejo! Es el
que mas hondamente me preo-
cupa. Está tan enfermo, que cual-
quier contratiempo le ocasionaría
la muerte.

Felipe - sale lateral derecha mirando en distintas
direcciones hasta que ve a Luis dirigién-
dose hacia él. - Es difícil encontrarte
a usted; Señorito Luis

Luis - ¿Me buscas?

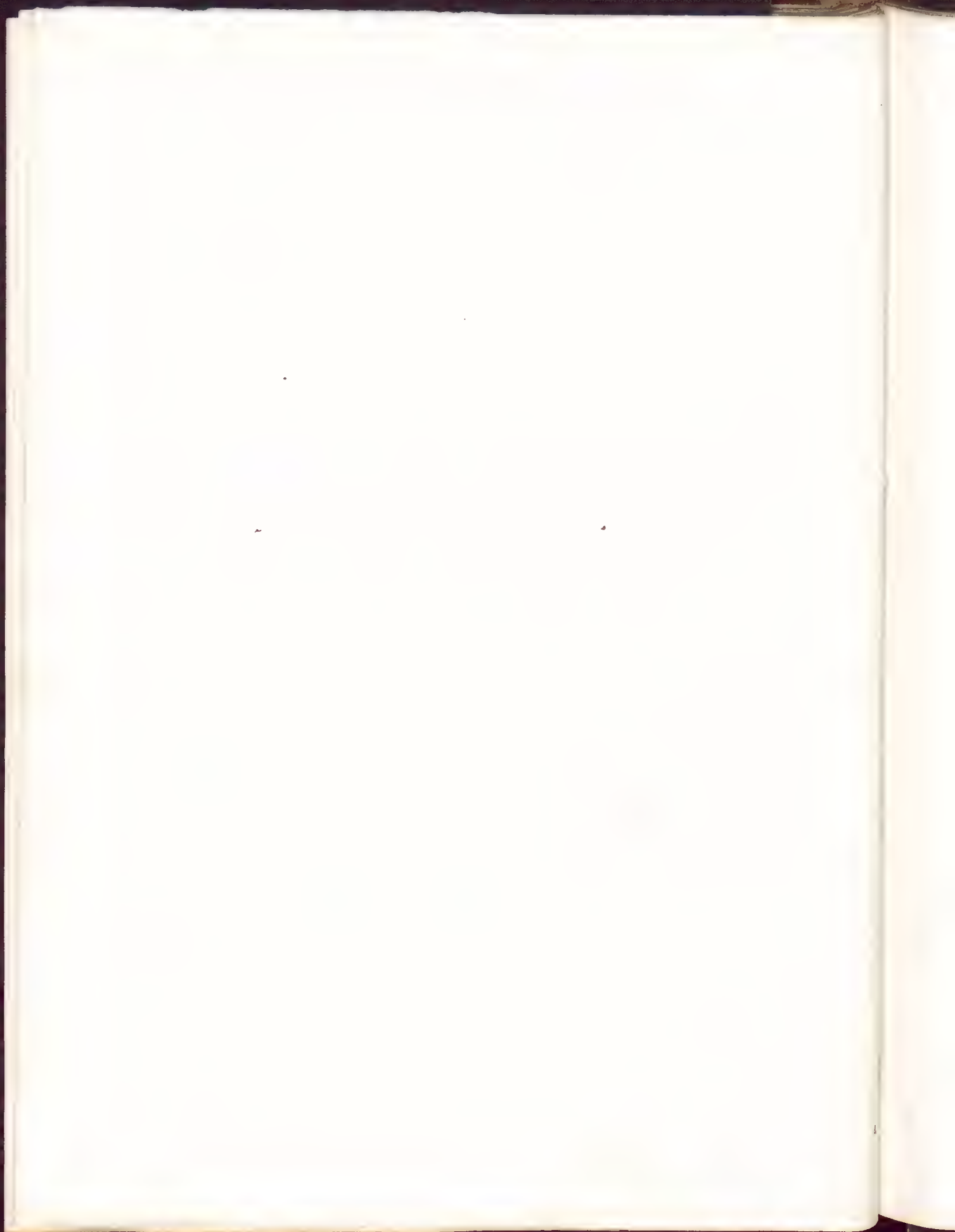
Felipe - Naturalmente

Luis - ¿Se encuentra por Don Rodrigo?

Felipe - Está mas tranquilo; con una hija
como la que él tiene y una esposa
como la señorita Lota, no hay pa-
dre que no se consuele ni marido
que no esté tranquilo.

Luis - ¿Pero tu sabes?...

Felipe - Todo, mas que usted y no crea



3
señorito Luis que tambien yo
estoy preocupado.

Luis " ¿Tu nada tienes que temer?

Felipe " Miedo que si, y puede que si.

Don Salvador no perdona a
nadie y menos a mi que con
traerme a la calle ya se libra
de un enemigo.

Luis " De modo, que si eres que tui
eres su enemigo.

Felipe " Si Señor, porque lo ignora.

Luis " No hará nada contra ti, res-
peta mucho a mi suegro.

Felipe " Ese no respeta a nadie y se
advierdo a usted señorito que
vande con cuidado y que vigile.
Tambien, yo por mi parte no me
duermo.

Luis " Descuida, no tendrá ocasión de
sorprenderme.



Felipe " Me parece que ya se ha sorprendido.

Luis " ¿Que dices?

Felipe " Que se han sorprendido ya. ¿Como tiene usted la caja?

Luis " ¿Que caja?

Felipe " La de la fábrica

Luis " El dia; no me falta un centimo. Udemás, los libros han ido.

Felipe " Quizá en contra de su honor

Luis " *(levantándose subitamente)* - ¿Que quieres decir? Habla Felipe; dime lo que sepas.

Felipe " ¿Cuántas veces tiene la caja?

Luis " Una; la que yo tengo.

Felipe " No pueda haber otra?

Luis " *(p. uativo)* - A menos que Salvador haya pedido como dueño alguna a la casa que nos va remitir.

Felipe " Ha abierto usted la caja hoy?



Luis // Si, pero no he hecho ningún pago.

Felipe // Tío' usted si estaba completo el dinero.

Luis // No.

Felipe // Pues se han robado la caja.

Luis // (Genético agarrando violentamente a Felipe) - ¿Quién?

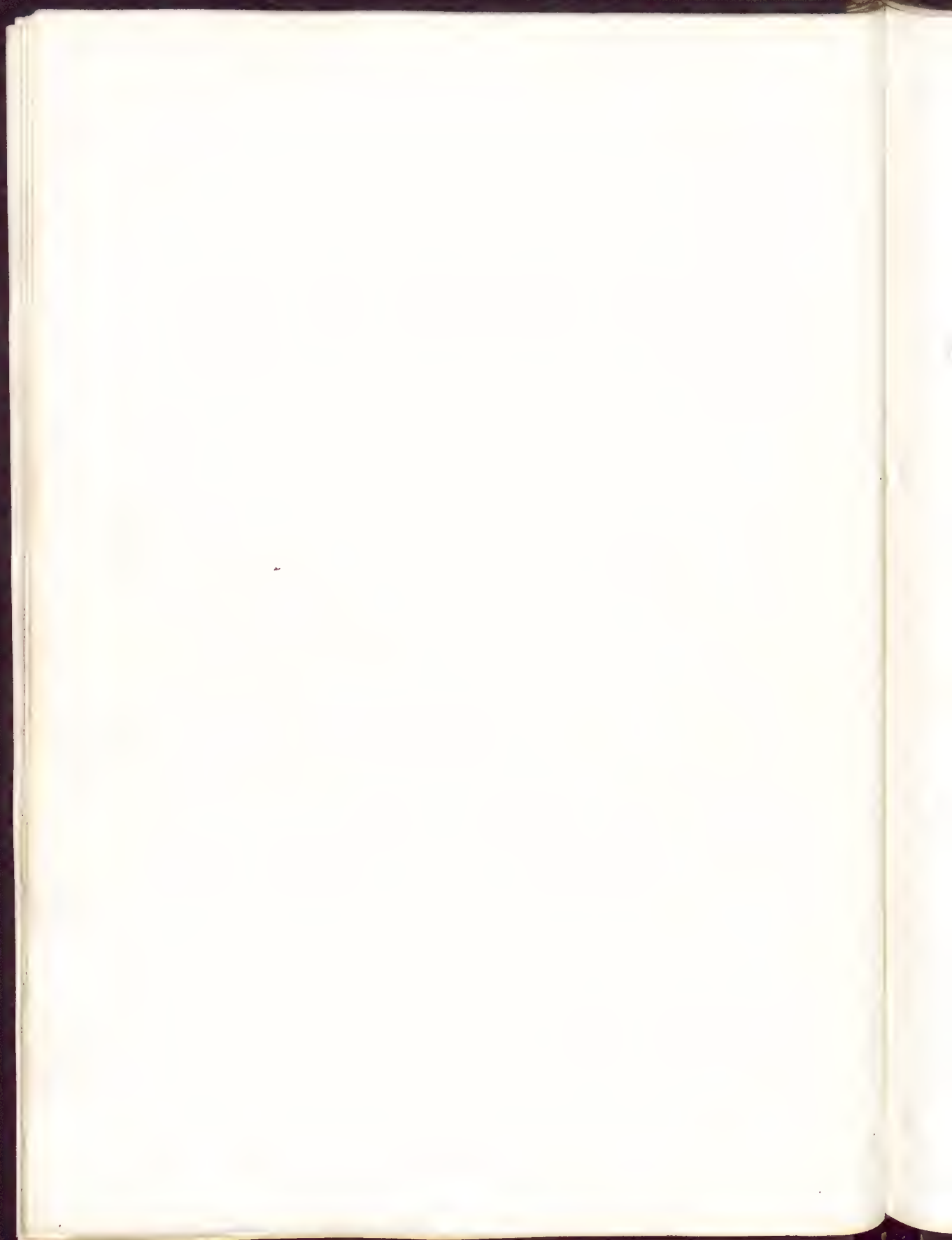
Felipe // El amo, don Salvador, que quiere robarse a' si mismo porque va' con el Padrón a' bebiditas y ganancias. Además, si no pierde su dinero y usted en cambio puede perder, la familia, la honra y la libertad.

Luis // ¡Imponible! ¡Imponible! ¡Eso sería horrible! (corre haciendo mucho por el fero)

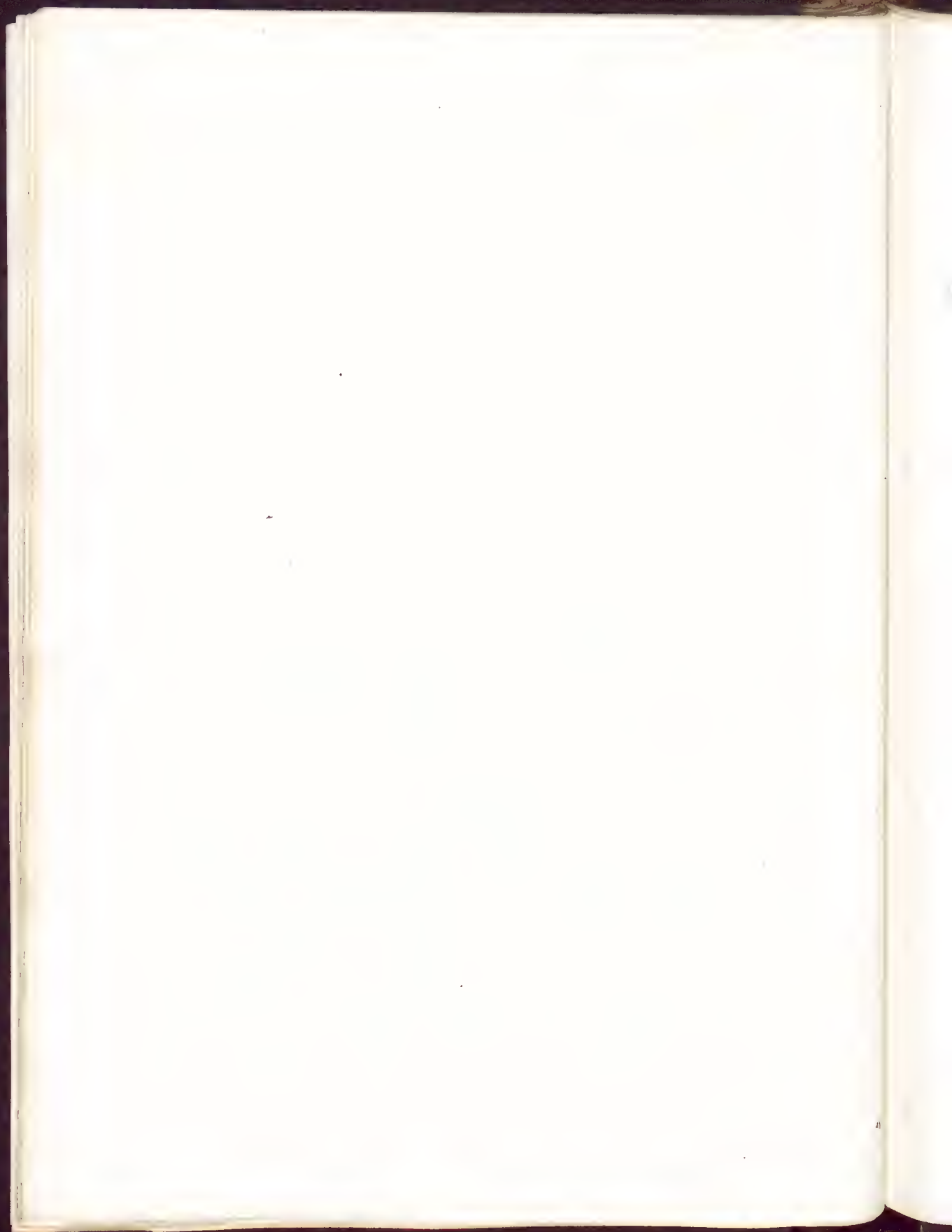
Escena 6^a

Felipe (viendo como desaparece Luis)

¡Ya puedes correr, pobre hombre honrado, que por mucho que corras llegarás tarde! (volviéndose hacia el público) - Si a' mí; al hijo de mi madre; al hermano de mi mismo, que desciende en línea directa del pri-



mer since del mundo; encendiendo de
 nuevo otro que se embarcó con el
 señor Noé cuando dicen que Noé
 tanto que los únicos que no se ahoga-
 ron fueron los borrachos; pues bien, a
 mí; que tengo más gusto que una
 familia entera de gatos, me la han
 dado don Salvador con queso; así
 como suena, con queso. Yo se ofatée
 el rastro de simular el robo, es decir
 de robar el su propia caja, pero me
 pilló la delantera. Yo quería limpiarla
(signo de robar) la llavecita que tenía de
 la caja al limpiarla la ropa, pero
 oí, la llavecita se fugó. Si es que
 se enteró me pega un tío, lo conozco,
 taya si me lo pega! Tiene menos en-
 trana que un papel de fumar. (se
 sienta donde estuvo Luis sentado, liándose un cigar-
 rillo y poniéndose a fumar. Sale Salvador 1^o término
 irguiendo.)



= Felipe-Salvador =

Salvador (cp.) (mirando a Felipe) - Este granuja no
me pierde de vista. Ya lo men ánc' fejos.
(a Felipe violentamente) - Felipe!

Felipe // levantándose sorprendido - Señorito!

Salvador // Ya sabes que Joaquín está enfermo?

Felipe // Si señor; y que por la vista tiene
para rato.

Salvador // Guít', ¿quier te mando unas
apreciaciones?

Felipe // Nadie; señorito!

Salvador // Pues entonces no las vuelvas á
hacer en mi presencia. Certas.
¿Que facelán sa el viejo?

Felipe // Pan y alimento y la medicina.

Salvador // ¿Tm' hija?

Felipe // Acompaña á su abuelito en el
comedor, como siempre: va te sato
el señorito. El Señor, no hasia la
digestión si la ruina no te entle



hubiera con su charra.

Salvador // (violento) ¡Otra vez!

Felipe // Perdón el señorito, pero como me pregunta...

Salvador // Quiero la contestación, pero me sobra el comentario

Felipe // Está bien.

Salvador // Baja a la cochera y que me espere el auto en la puerta de la fábrica; espera tú también porque has de acompañarme

Felipe // ¿Yo...? ¿Usted señor?

Salvador // Él manda, pero yo hago; obedecé y calla. Además, dentro de muy poco, podrás regresar a tu lado. (marcando un poco estas últimas palabras)

Felipe // Pero...

Salvador // He dicho (violento) - que obedezcas.

Felipe // Bien. nuntis foro derecha - Salvador va hasta la puerta viendo por donde se marcha el viento



Escena 8ª

37

Lola y Salvador.

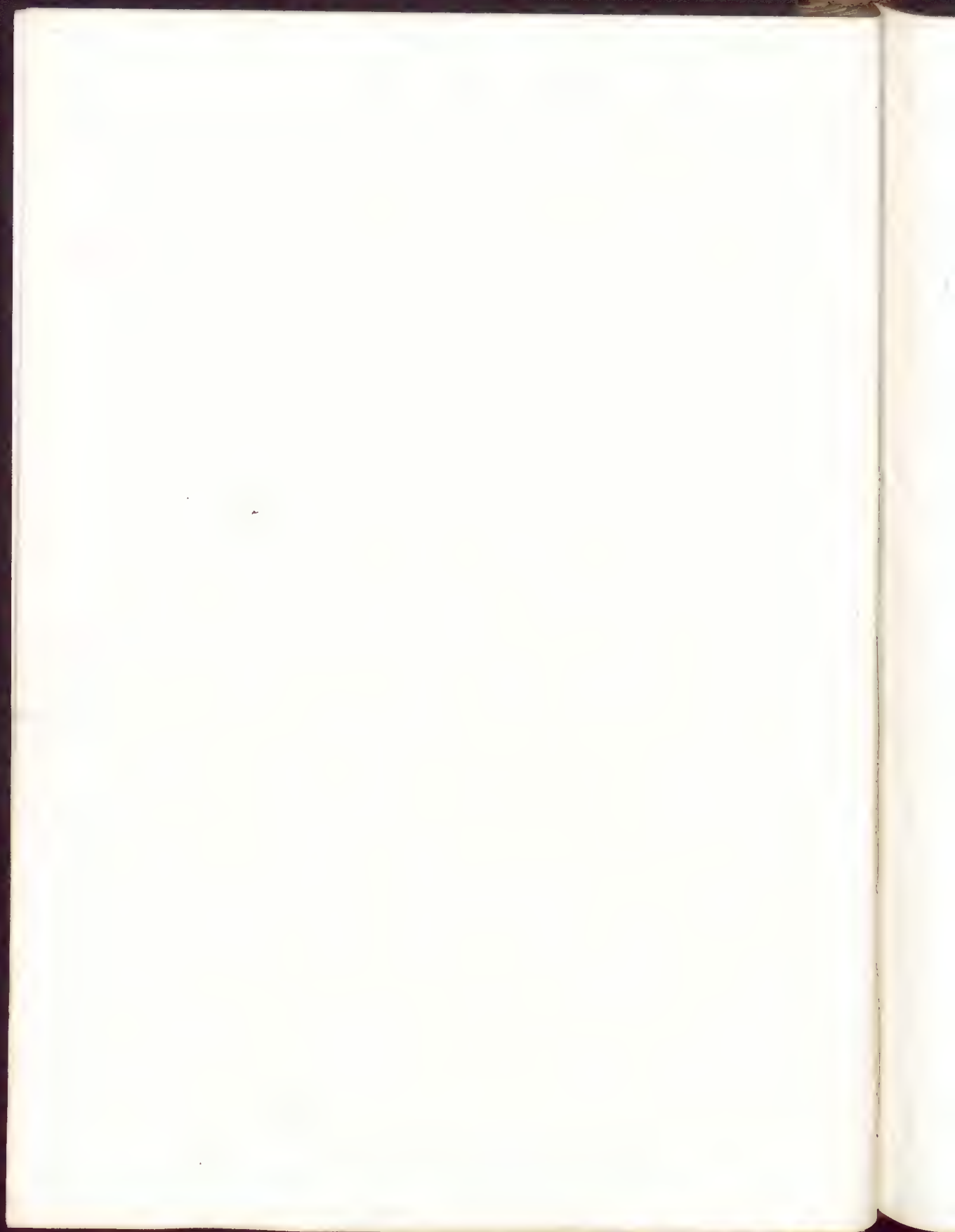
Lola " ¿Dónde se habrá metido mi Luis.
váy al mirador, mira hacia el jardín y regresa
mostrándose con Salvador á media escena;
que al verle, indecisa y temerosa retrocede
dos pasos muy lentamente á medida que
hacia ella los adelanta Salvador.

Salvador (á media voz)— ¡Tu Luis! ¡Tu Luis!...
¿Tanto le quieres?

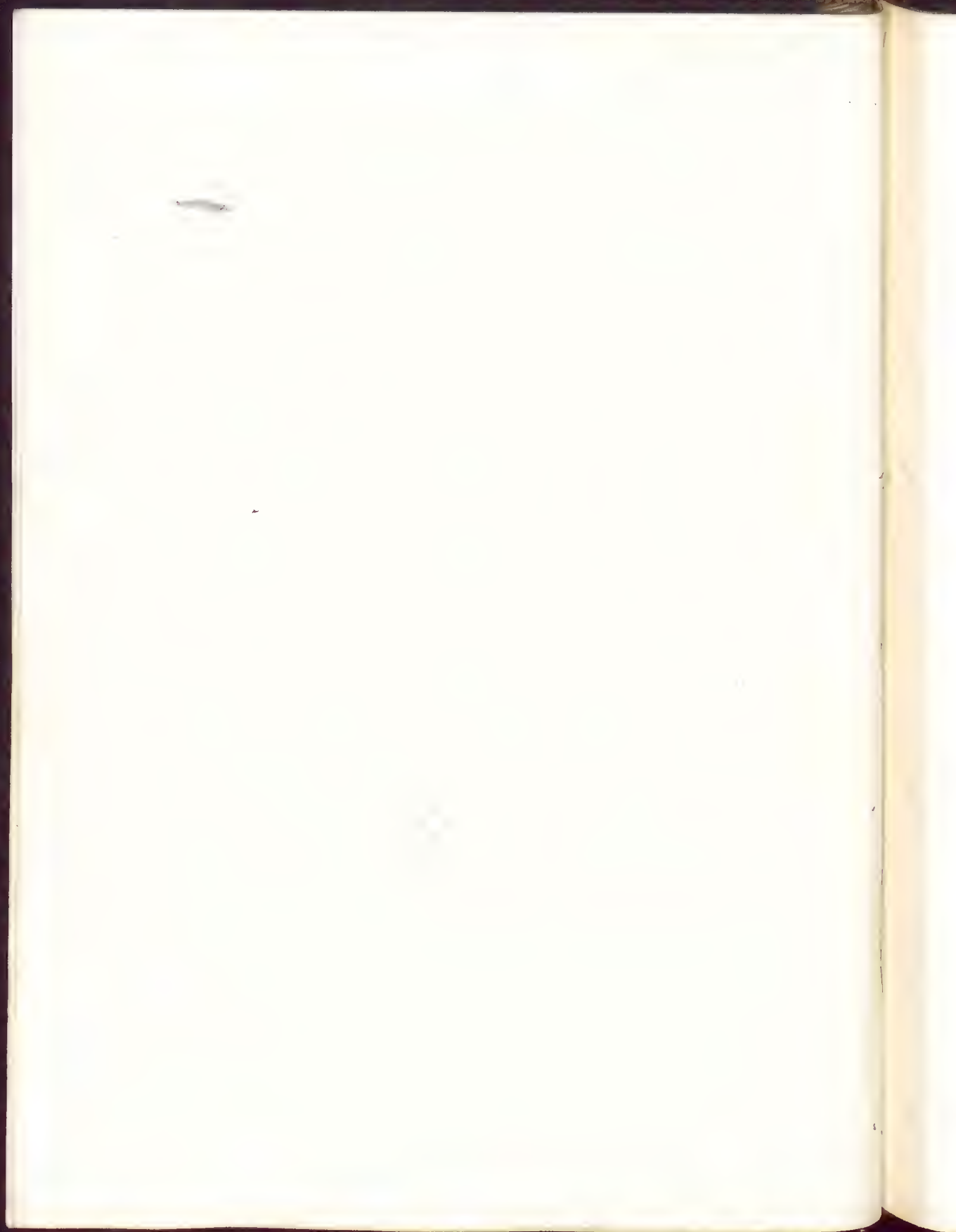
Lola " ¡Salvador! (duplicante á media voz)
Por la memoria de mi santa
hermana, olvida tu devaneo.

Salvador " ¿Como y cómo; cuídate me
con atención, que te prometo
ser respetuoso y galante hasta
el límite máximo de la venera-
ción y de la caballerosidad.

Lola " No puede ser, Salvador. Mi
padre se ha enterado de tus



insensatos, persecuciones, la vida,
 tu vida; se ungió en cuyo cuerpo
 encarnara el alma de mi hermana
 Cecilia, ya presente en su corazón
 el fuego que me amenaza con tus
 criminales amores. Felipe, el criado,
 el leal servidor de mi padre, mu-
 cho me lo temo, o sabe algo de es-
 tas entrevistas ocultas, siempre
 en el misterio acusador con el
 que pretendes manchar mi nombre
 de mujer casada y mi dignidad
 inmaculada o lo presente y si
 sigues con esa persistencia en tu
 locura se enterará mi Luis (Morosa
 en éxtasis religioso) y ¡ay! ¡dios mío!
 hágase tu voluntad, pero ¡Señor!
 que ero jamás sucuba: (a Salvador)
 Déjame unirme a mi padre, dé-
 jame; te lo pide una mujer que



37
Nora. (arrodillándose ante él abatida
y llorosa)

Salvador = ¡Bueno! sea... no te aflijas... no
llores, que tus lágrimas, ¡hermana
mía! (muy cariñoso pero intencionado) con
su ardencia me abrasan el cora-
zón: levántate (la ayuda a levantarse,
pero ella se desliza de sus manos tímidamente)
y te prometo no molestarte más.

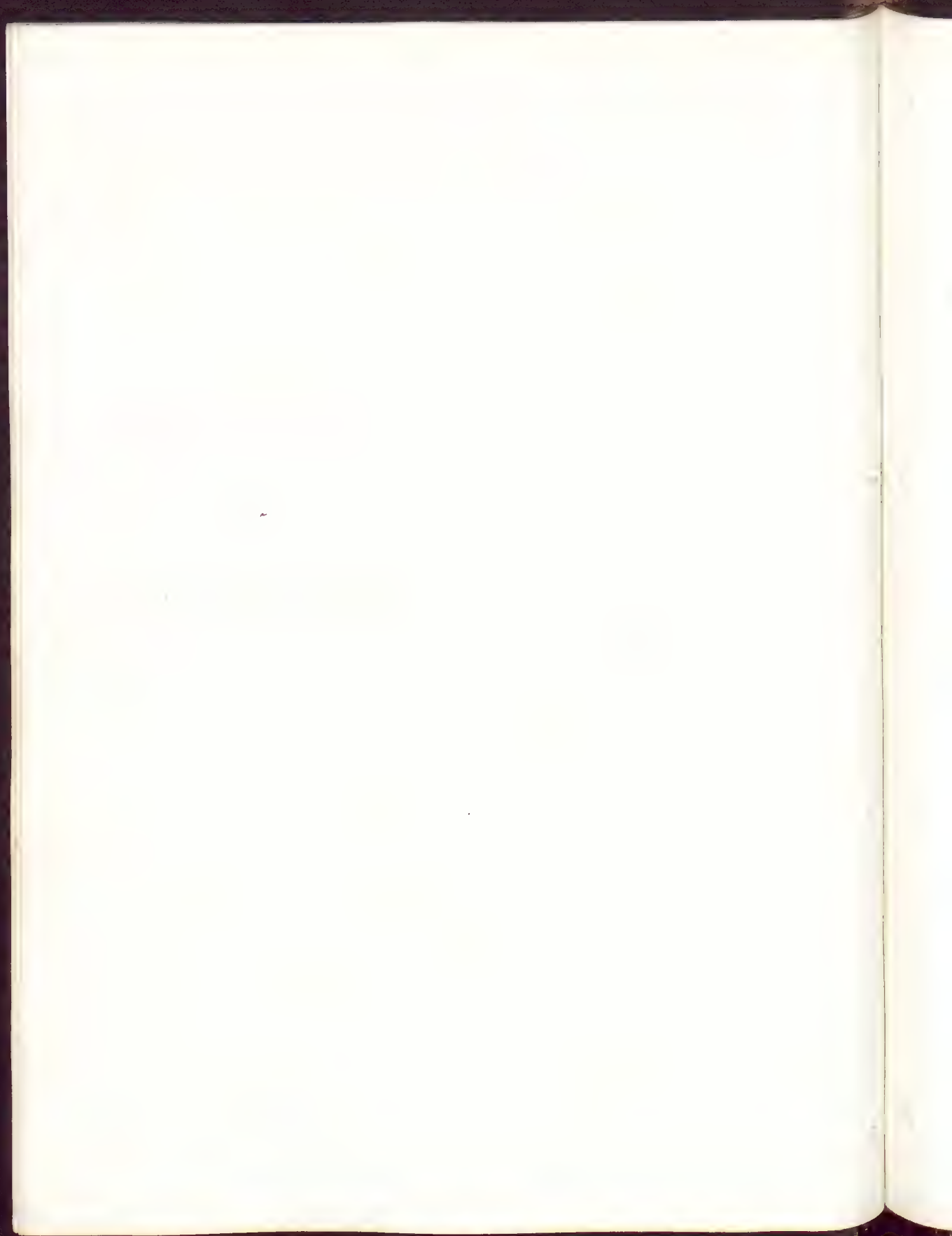
Lola. (con efusiva alegría) - ¡Gracias! Salvador,
gracias! (va a hacer mutis derecha)

Salvador. Un momento; puesto que es tu
deseo el que me obligamos a hablar
más de esta cuestión...

Lola. (con ansiedad) - ¡Sí! ¡Sí!

Salvador. Quiero revelarte una cosa para
que pensando siempre en ella
nutra la etérea y sobre su
bonidad reflexiones.

Lola. Ya me la dirás, déjame mar-
char Salvador; no seas cruel.



40

Salvador = Si solo son dos palabras. Con ello,
haciéndote confidente de este secreto de
mi conciencia, ¡quien sabe! Lola si
conseguirá matar esta pasión por
el Sentido.

Lola // presionada - ¡Virgen Santísima!

Salvador // ¿Sal es porque me casé con tu hermana?

Lola // Sí, me la querías.

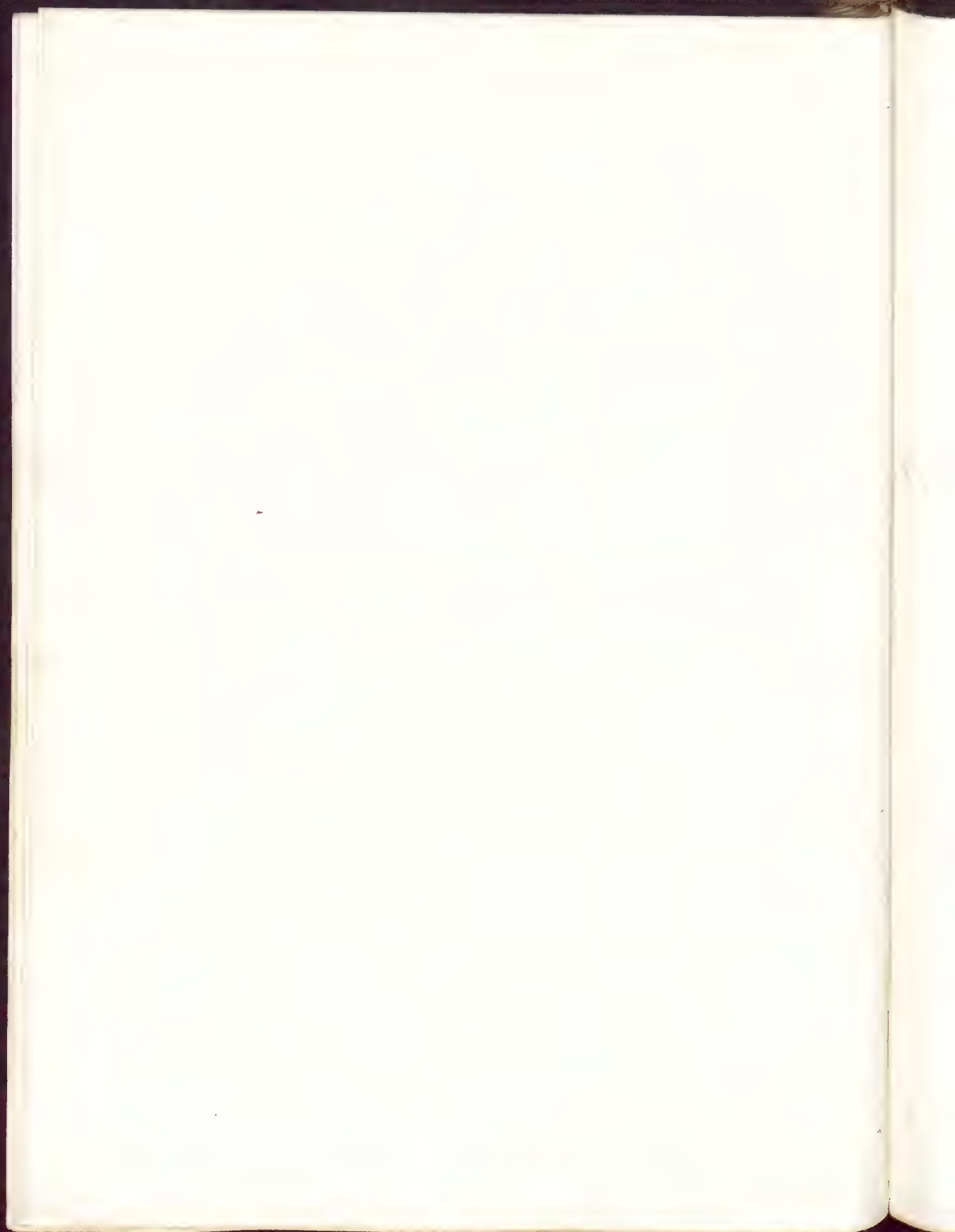
Salvador // No, no fue por eso. (movimiento de estupefacción
y asombro en Lola.) — Me casé con ella por
estas mas cerca de ti, porque mi cariño
solo a ti te pertenecía.

Lola (ap.) ¡Seruicisto!

Salvador = ¿Comprendes ahora mi sufrimiento,
mi sacrificio, y mi martirio?

Lola // con dignidad. — ¡Salvador! Estas defen-
diendo la memoria de mi hermana
y ella si que fue la mártir.

Salvador // Yo me retiro a su conducta, como
siempre; me conferaba a ti para que
puedas apreciar el sufrimiento de



41

mi alma al verte a ti tan dichosa con
tu marido y al verme yo tan desgraciado
no sintiendo amor, por una mujer que
como Adulterio era digno de ser amada.

Lola ¿Y porqué te casastes con ella fin-
giéndola un cariño que no sentías?

Salvador " Ya te lo he dicho; por acercarme
a ti; por verte a mi lado, por sentir
a veces el perfume embriagador de
tu aliento, por oír tu voz, por inte-
grarme en tu ser al convivir contigo
en la venturosa tranquilidad de
la familia.

Lola " Eres un monstruo, Salvador.

Salvador " Tienes razón, monstruo de cariño,
monstruo de amor; monstruo al fin
consecuencia de tus encantos que
de tal modo sobre mí ejercieron in-
fluencia, que han hecho un ca-
monstruosidad un alma grande,
pletórica de amores y de nobles



42
derrotar un alma que solo vive con
el horror de tu cariño.

Lola (con dignidad y energia) - ¡Jamás! de hoy
en adelante, menos que nunca
(Decidida va á avanzar para hacerle mucha fuerza)

Salvador - (injetándola fuertemente) - ¿Si te quedas
viva?

Lola (luchando por desahucarse) - ¡Suelta monstruo
que serias capaz de ir mayor de las
intenciones.

Angelita (dentro) - ¡Pia Lola! el abuelito
llama.

Lola - ¡Suelta! ¡Suelta!

Salvador - ¿Si te quedases viva...? (contesta....
Una esperanza.... (lucha con ella breves
momentos frenético de pasión) - Una...
haciendo un supremo esfuerzo para besarla
en la lucha) - Un beso....

Lola (grito desgarrador - cayéndose de rodillas) - ¡Ah!
Salvador la suelta y huye premuroso foro -
Lola queda arrodillada llorando - Salé Angelita



corriendo hacia Lola y abrazándola le dice
en voz baja:

Angelita (carinosísima) - ¡No hores! que el abudito
te llama. = ~~se le va~~ llevándola la niña
de la mano. - ~~Salen~~ ~~después~~ - ~~Albino~~ =

Escena 9.^a

= Filomena y Petra =

Filomena, doncella joven. - Petra, ama de llaves
y aya de la niña Angelita.

Petra (saliendo seguida de Filomena, lateral derecha)

¡Ay! válgame el Señor de las Reliquias;
de este si que no sale el pobre de don
Rodrigo.

Filomena Si que se ha dado fuerte; mmm Petra.

Petra " Y todo por ese hombre.

Filomena La que son los nombres. ¡Quin tenía
que el señorito Salvador en cabi de tantos
años había de salir por peteneras!

Petra Yo ya te dije desde que entré en
esta casa. El día de la boda con



44

aquel Angel de bondad que se llamaba
Obdulia, adiviné lo que pensaría. ¡Si
a Lola se la comía con los ojos! En
cambio a Obdulia; que si quisieras.
Nació la niña; y aquí te quiero ver
escapita, el Señorito Salvador, que
tenía de llamarse Dolores, como su
tía y madrina; don Rodrigo que se
llamase Obdulia, hasta que por fin
el santo Angel de la Guarda los
puso de acuerdo y por eso la pu-
sieron Angelita.

Filomena // Es que la niña parece un angel
del cielo.

Petita // Como lo era su pobre madre;
ya tiene a quien parecerse

Filomena // El padre no se parece; murió
Petra.

Petita // Ni Dios lo quiera, que ese es hijo
del infierno y tiene peores senti-



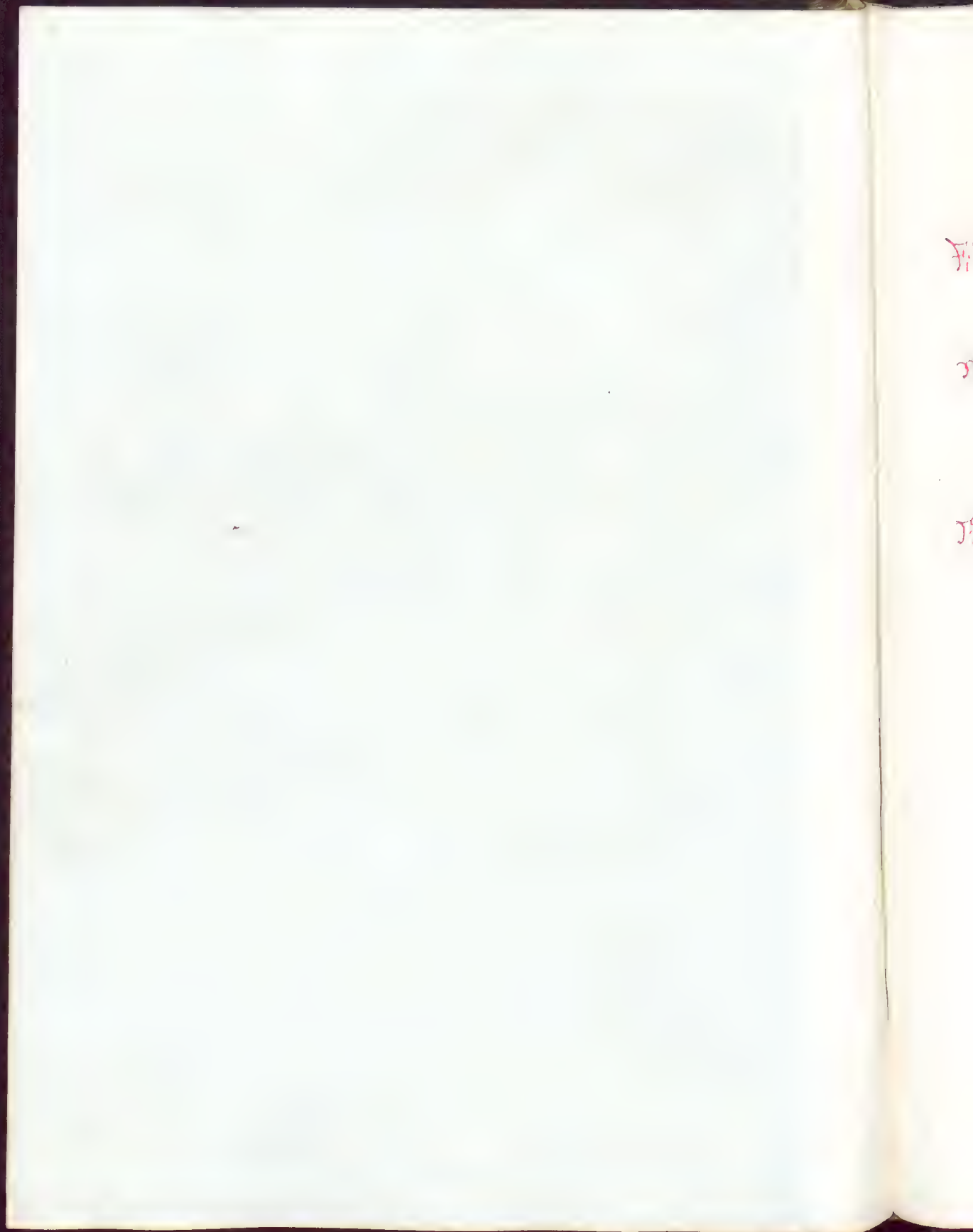
mientos que el mismísimo Luzbel
(santiguándose) - ¡Ave Maria Purísima! y que
cosas me hace decir ese hombre. Si
cuando se quedó viudo debió haberse
ido de patitas al infierno.

Filomena // ¿¿ por qué se quedó aquí?

Petra // Por la niña; por Angelita. Don Rodrigo
no quería que se la llevara, el pobre
señor se hubiese muerto sin ellas.
Por mas que a mí no me la da
ese descorazon. do, si él se fue
de esta casa, no lo hizo por no
apartarse de su hija, sino por
no estar lejos de la Señorita Lola.
¡Ah! es malvado! ¡Si le van de
achicharras en los infiernos!

Filomena // Este acabará mal; ¿verdad
mamá Petra?

Petra // Mientras viva el señor, no pa-
sará nada, el señorito salvados



es el único que respeta (con sentimiento)
 Pero esto no durará mucho, porque
 me parece que ahora va de veras....

Filomena: Sin embargo, el señor síno fuera por
 estar tullido sería muy fuerte.

Petia: Era un roble. ¿Que hombre! Tan
 buen mozo, tan robusto, tan sanote;
 pero ahora...

Filomena: El Doctor va debiendo haber venido
 = empieza a oscurecer lentamente =

y con las cosas que van pasando
 tengo miedo de que sea de noche
 y me encuentre a oscuras con
 el señorito Salvador; al fin y
 al cabo una es chancleta, joven
 y....

Petia: Soy yo más ciega que la ruda
 y me da miedo el hombre. ¡Dios
 me libre de encontrármelo en
 la oscuridad; creencia que Luis...



me mirara con sus ojos de traxones encendidos y que me dala una patiga con su inmenso roble de serpiente endemoniada (sintiendo angustias y rezando)- ¡Santa Maria-Madre de Dios- etc.

Filomena (se persigna y hace tres veces la señal de la cruz)

¿Encendemos las luces?

Doña "No, todavia no; sube al segundo y pregunta si ha llegado el Doctor. ¿Porque se habrá retrasado hoy tanto?"

Filomena "¿Dónde estará el Señorito Salvador?"

Doña "En el infierno....!"

Filomena "Señor Maria y Jose!"

Doña "No te asustes mujer; digo que deberia estar en el infierno para tranquilidad de esta cura y para la nuestra."

= suena un timbre por el foro.

Filomena (tanrosa)- ¿Quien será a estas horas?



48

Petra - ¿Qué ha de ser, el doctor, -
cabe enseguida.

Melania - No se muera usted de aquí; pu-
diera ser que.....

Petra - No tengas cuidado... cabe.

Filome - se dirigió toro inquieta y dice desde dentro: - ay!
doctor; despierta al señor. Mevas
hoy dos ataques.

entran ella y el doctor

Doctor - ¿Que ha pasado Petra?

Petra - Que el señor está muy grave,
ahora mismo ha tenido un
ataque fuertísimo.

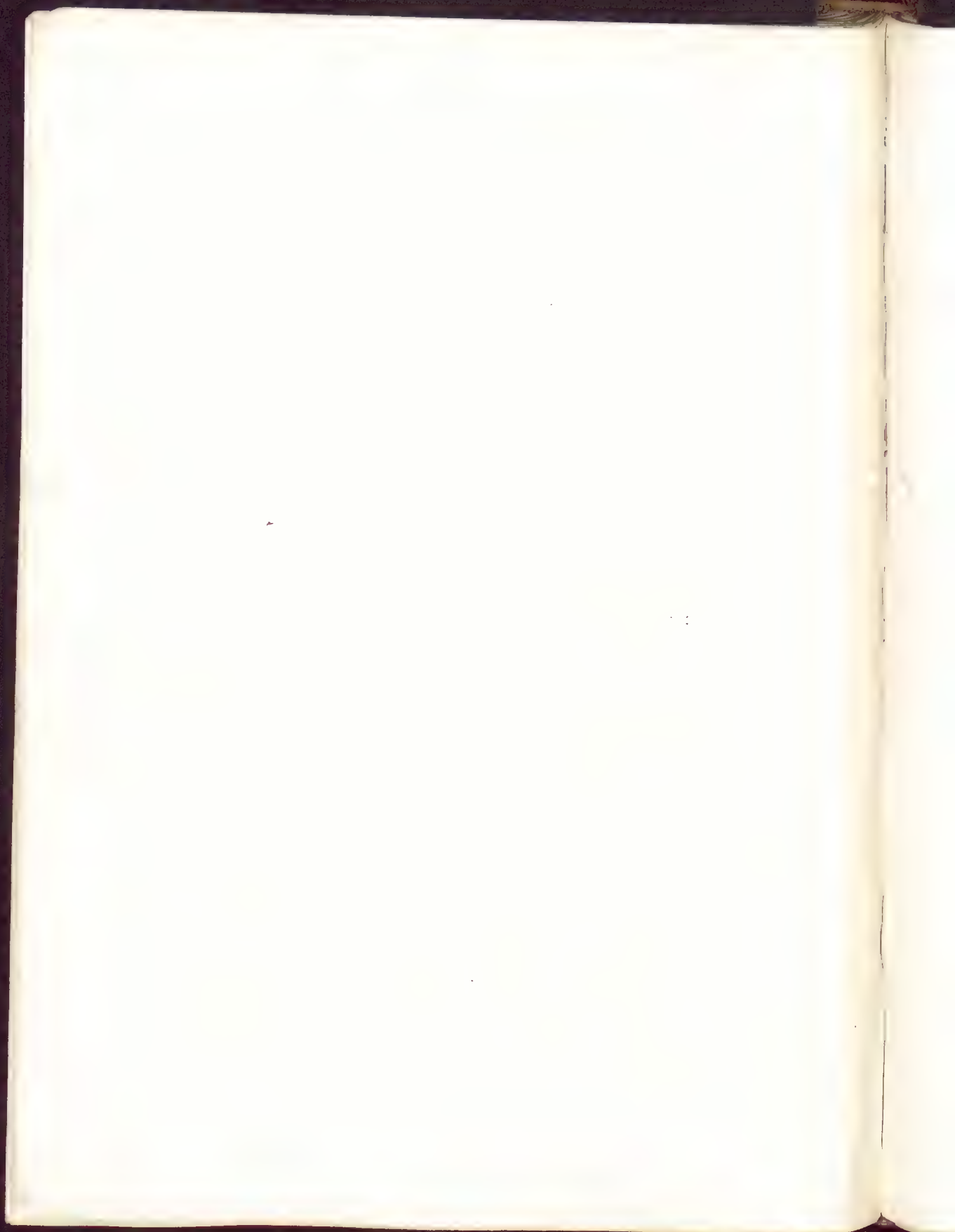
Doctor - (a Petra en tono confidencial) - Ha puesto
algo... familiar

Petra - (en el mismo tono) - Si, doctor... La to-
cura del señorito.

Doctor - Vamos, vamos a ver al en-
fermo: mutis, seguido de las sirvientas, camino

Sacreda - La oscuridad en escena es ya casi absoluta -

Y fuera va remontándose la luna penetrando su luz por el mirador -



49

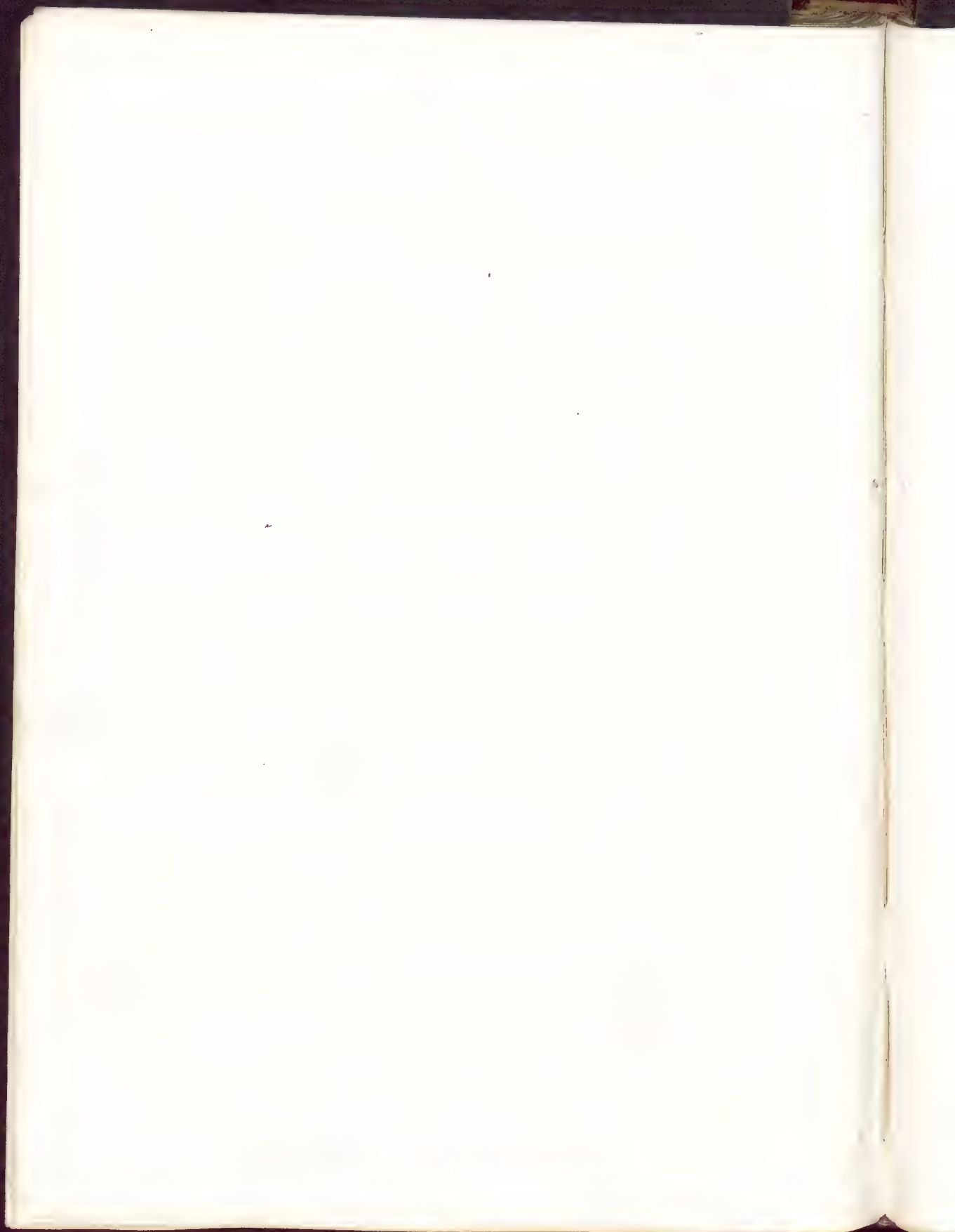
Escena 10.^a

Entra por el foro Salvador á tientas ocultándose
después de observar punta luz de la puerta.

Salvador (andando á tientas y con sigilo) - Todo me
sale mal, ni' aún á' ese marfil
criado he podido quitar de en
medio. (echándose mano á la frente) - Otra
vez la sangre que brota e cura-
dora (parándose frente á la 1.^a puerta izquierda)
Oh! Dolores. Lola de mis ensueños;
amores de mis amores. Veremos á ver
cual es mas poderoso si tu volun-
tad ó la mía; si tu virtud ó mi
carino (luciendo milis mirando siempre y pri-
mo a punta izquierda) - Felipe se salvó
en la carretera, ésta noche triun-
fará mi amor y mi deseo. (mutis
izquierda accionando siempre)

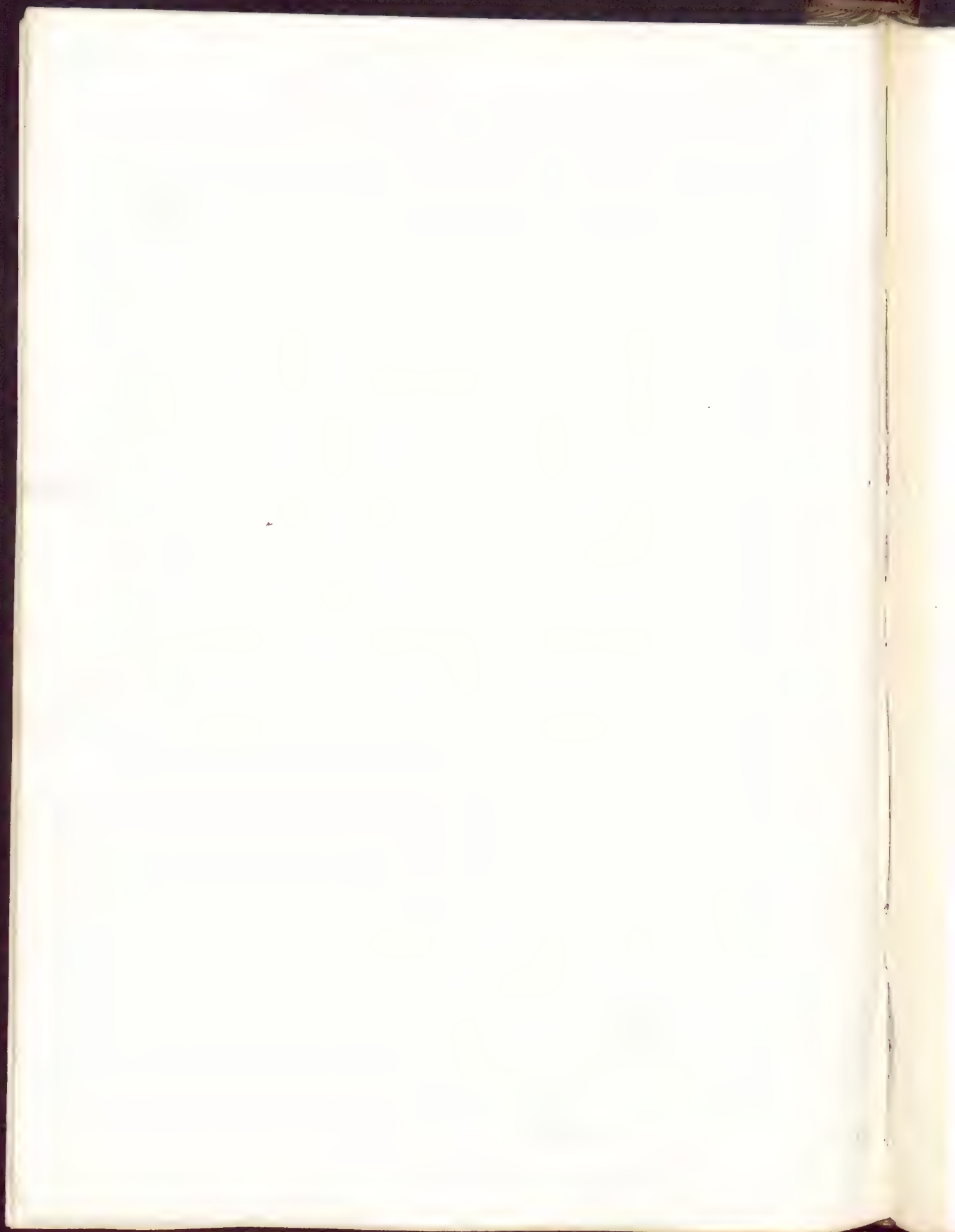
Escena 11.^a

Doctor - Lola - Filomena.



Doctor / saliendo seguido de Lola y Filomena etc. en un
las levas. - (A Lola) - No hay por qué
alarmarse, en su organismo
con poderoso y de funciones
regulares estas crisis se neutra-
lizan pronto. Déle estas cucha-
raditas cada dos horas y sobre
todo evítale disgustos; Tranqui-
lidad y reposo en su alma
es lo que necesita el Bueno de
don Rodrigo. Ah! mañana
seré mas puntual.

Lola - Muchas gracias doctor - le acom-
pañan hasta la puerta del foro regresando
enseguida. (A Filomena) - Termine us-
ted de hacer esas natillas y
váyase a la farmacia por lo
que ha ordenado el doctor. Ahí
en el comedor encontrará usted
la receta, váyase lateral derecha apagando
Lola la luz.)



Escena 12.

51

Felipe entrando después del ruido de Salomón corriendo por el foro; se dirige al mirador donde hay luz por el reflejo de la luna. (con cansancio) - ¡Ay! (sudoroso) - ¡ay! ¡ay! y luego dirán que todo lo que hace un criado como yo, no vale más que dos peretas de sol a' luna y de luna a' sol (mirando a través de la oscuridad de la habitación) - ¿Por donde se habrá metido mi amo? sale derecha Don Rodrigo y Lola - aquel siempre en su coche - Lola da vuelta a la llave de la luz eléctrica que habrá junto a la puerta iluminándose la lámpara del centro y por consiguiente la escena. - Felipe que se ha escondido en el mirador al reconciliarse sale - Don Rodrigo al verle tan destrozado el traje y sudoroso

Escena 13.

Dicho - Don Rodrigo y Lola



Felipe ¡Sí, señorita!

59

D. Rodrigo }
Sola. } - ¡Pobre Felipe! - ¿de donde vienes?

Felipe Se salvar el pellejo por casualidad
y de volar un ratito.

D. Rodrigo " ¿Que dices? (con interés)

Felipe " (bajando la voz) - ¡Silencio! ¿El señorito
salvado?

Sola. " No ha regresado.

Felipe (quitando en derredor y accionando) - Aquí, aquí
lo tienen vuestros. Ha entrado antes
que yo.

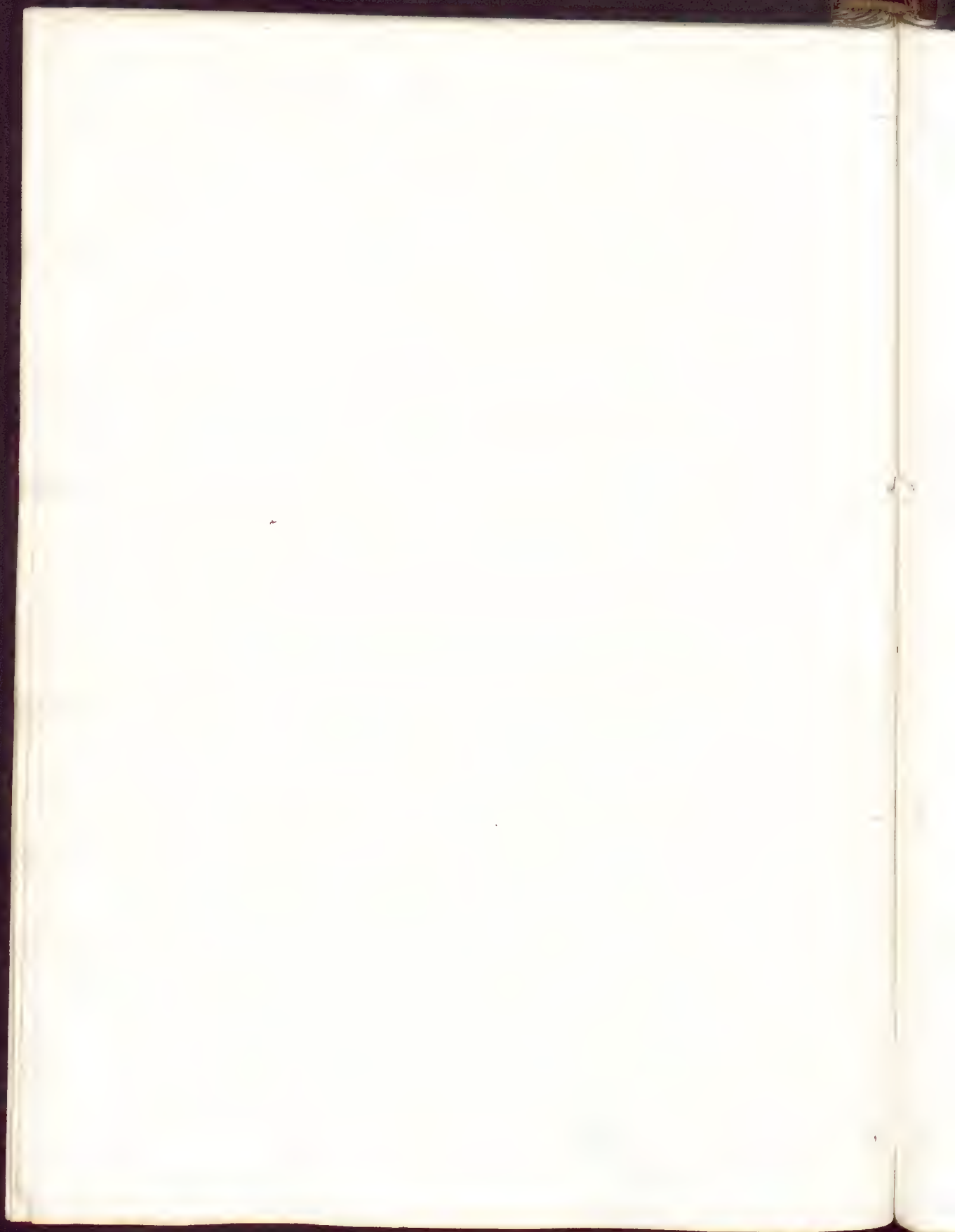
D. Rodrigo No se hemos visto

Felipe Ni yo tampoco

D. Rodrigo Entonces....?

Felipe Yo se he visto entrar por la
fabrica, atravesar el jardín,
y dirigirse hacia aquí. Está
herido.

D. Rodrigo }
Sola. } Eh! (con sorpresa)



13

Felipe Si, hizo explotar el depósito del
automóvil y al reventar por
foco no reventamos los dos.

Don Rodrigo (excitándose) - ¡Miserable!

Lola. Sería una casualidad.

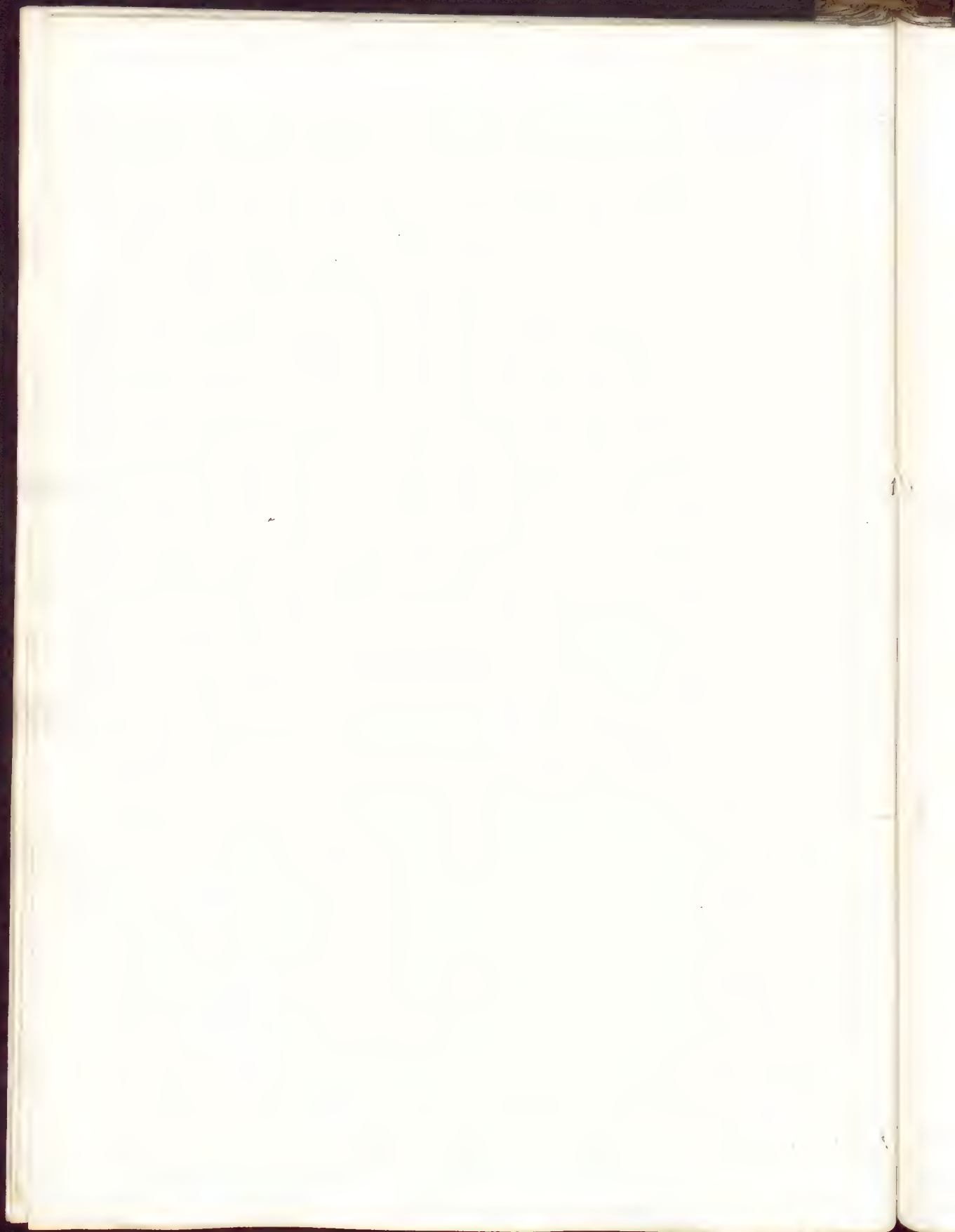
Felipe La casualidad es que yo se
lo cuente a ustedes porque si
tarda la explosión medio
minuto mas a estas horas es-
taba yo rodando hacia el
infierno.

Lola Pero él...

D. Rodrigo (continúa) - Él ha errado el
golpe por la intervención
de la Providencia. Salvador
quería matar a Felipe, pa-
ra librarse de un enemigo
que se opone a sus planes.

Felipe Ni más, ni menos.

D. Rodrigo Lo conozco.



Lola " ¡Dios mio!

D. Rodrigo " ¿Y donde está herido?

Felipe " Por de pronto en la frente,
allí debió recibir el golpe.

Lola " Castigo de Dios.

Felipe " Si, el primero en la frente
para que Dios se libre de los
malos pensamientos.

D. Rodri " ¿Y tú?

Felipe " Yo?

Como si me hubieran dado
una paliza.

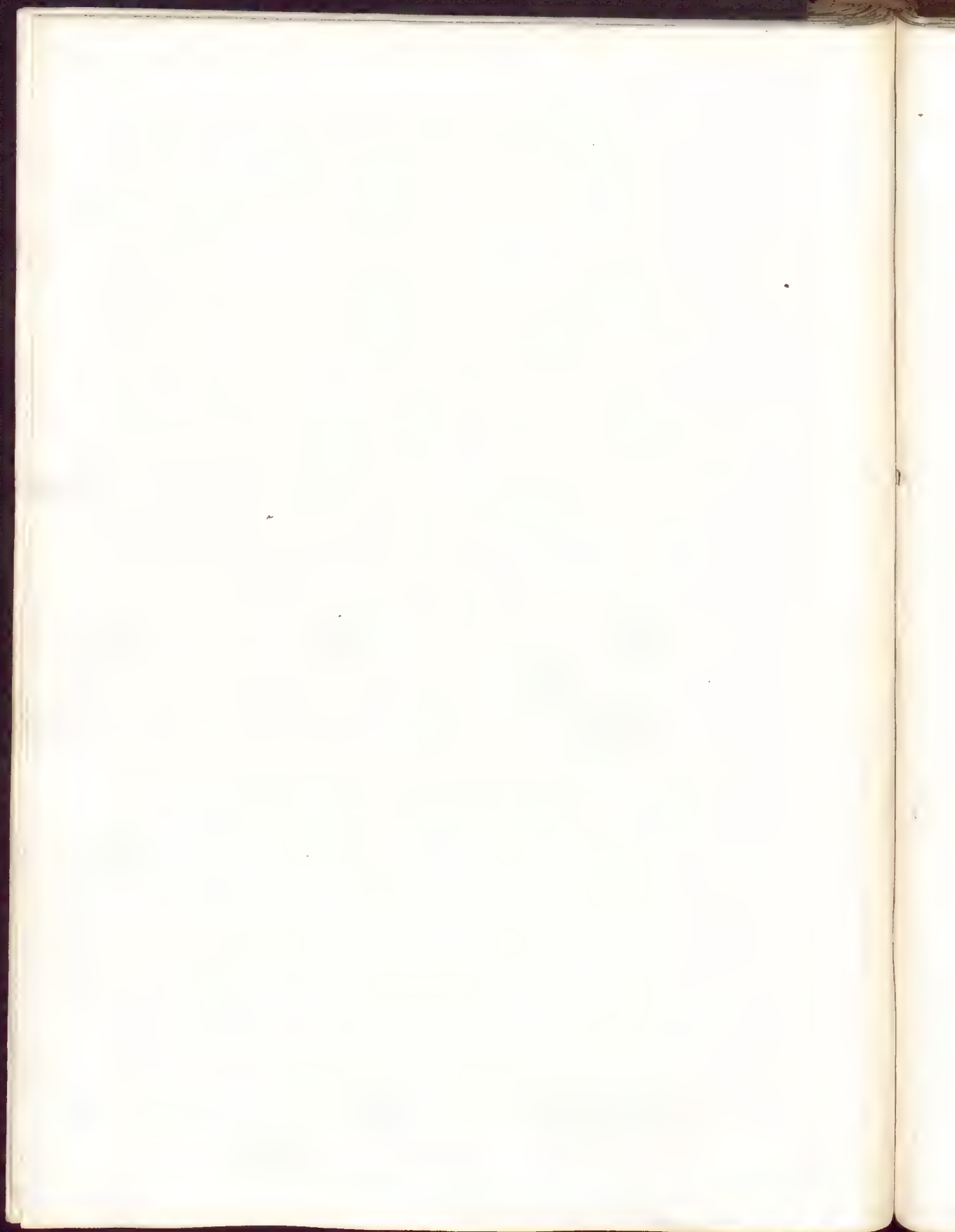
Lola " ¿Que más?

Felipe " Si le parece a usted poco sereno-
rita, probaré a ver si en otra
explosión me dan algo más.

Lola " No pregunto eso. Después que
pasó?

Felipe " Que quiso matarme.

Lola " Eso ya lo sabemos, para eso



hizo reventar el depósito.

Felipe // No; después quiso reventar otra
cosa. Una capsula con prela-
distas de plomo.

D. Rodrigo // ¿Te amenazó con el revolver?

Felipe // (sacando el revolver que quito a Salvador) - Aquí
lo tienen ustedes de cuerpo presente
(se oyen fuera voces que parecen como
si llamaran a la puerta de la calle); ¿eh?

(Dirigiéndose al foro).

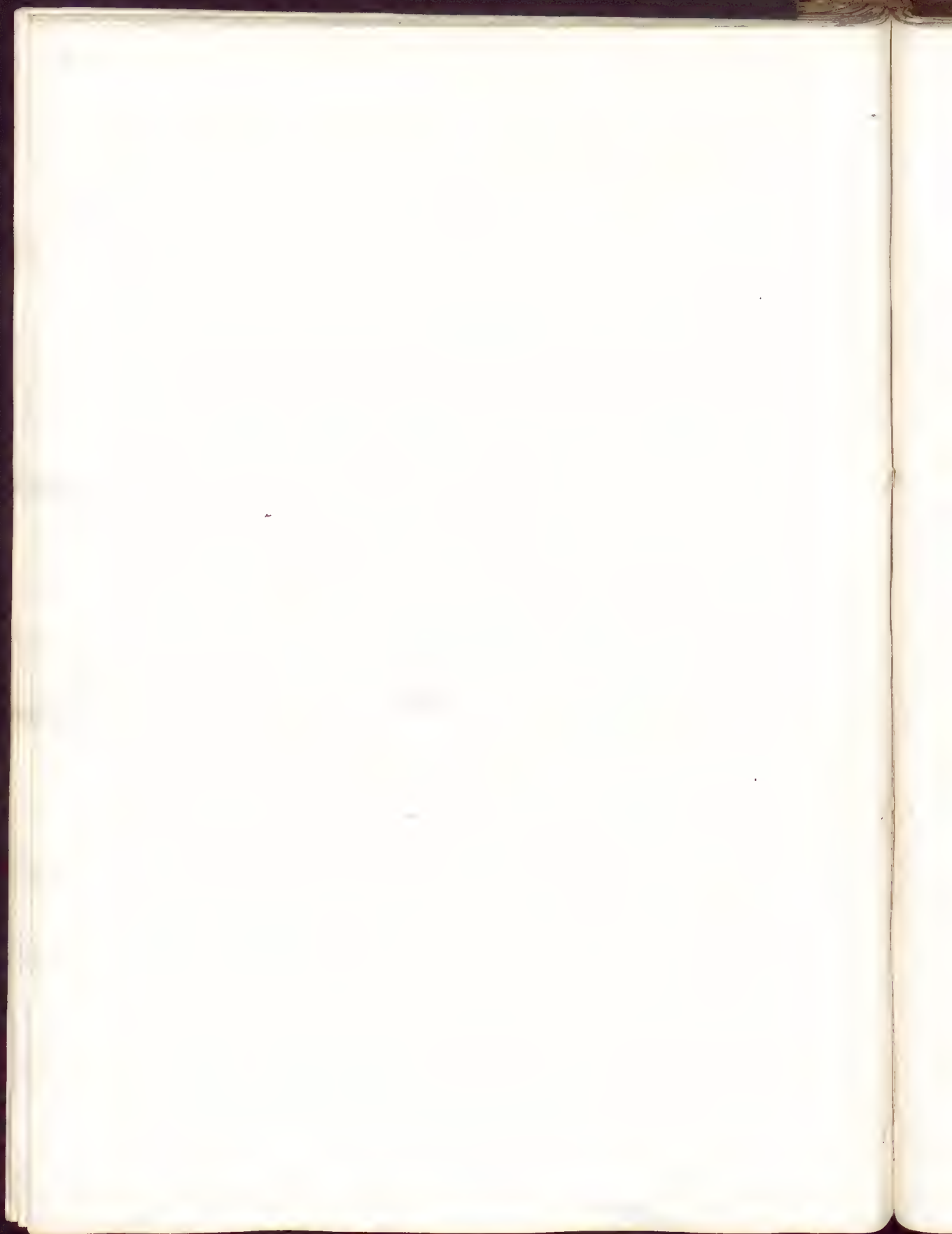
D. Rodrigo. // Han llamado?

Felipe // Si señor. Debe ser... (con vacilación)
Deben ser (al menos mirando a Salvador).

D. Rodrigo // ¿Quién? - Felipe se acerca al ruido y le
salta. - Don Rodrigo se estremece, se con-
vulsiona.)

Felipe // (se levanta a un paso) - Papá! Padre
mío!

D. Rodrigo (tranquilizándose) - No temas nada.
(a Felipe) - Llévame al despacho y



¡Vale a' esos señores.

Lola - (llevándose aparte a Felipe) - Con cuidado,
está muy enfermo.

Felipe - (aparte a Lola) - No tema usted nada
señorita: (enseñándole el reloj) - Vá-
mos bien acompañados.

Lola los acompaña hasta el foro
viéndoles desaparecer. - Sale Salvador
a poco, colocándose entre el mirador
y el foro a espaldas de Lola de modo
que al volverse ésta, se encuentre con
él. - Salvador lleva vendada la frente.)

Escena 14.

Lola - Salvador.

Lola - (al verlo sorprendida) - Ah! ¡Salvador!

Salvador - (suplicante) - El mismo, que viene a
suplicarte por última vez que des-
tregua o fin a tanto sufrimiento.
¿No ves que todos sufrimos por culpa
tuya?



Lola (mirándole con dolor) - Por mi culpa.

Salvador - Si; por tu culpa y por tu torquedad. abrazándola fuertemente y la lleva en su brazos hasta el sofá; allí ella en un supremo esfuerzo se desprende de él. Después de arrancarle la venda quedando al descubierto la herida. Salvador se separa como consecuencia del dolor que siente. (Tras tomado y vacilando como si fueran a caerse.)

Me has hecho daño.

Lola (espantada al ver la herida de Salvador ocurrida en el sofá) - Perdon! perdon! tuya es la culpa.

Salvador (al ver flotar a Lola la deja un momento, después acercándose silenciosamente a ella.)

Escena 15.

Dichos - Luis - D. Rodrigo - Felipe.

Luis - saliendo 2: término izquierda al mismo tiempo que Don Rodrigo y Felipe por el foro. Salvador sujetando con ambas manos a Lola, pretende besarla ciego de pasión.



58

Don Rodrigo al ver á Luis fuera de sí con voz estentorea,
imperativa super-humana, en grito desgarrador.

D. Rodrigo - Luis... i... is...! ; Quieto!

Luis con los brazos en alto y en actitud ame-
nazadora se detiene á la voz de Don Rodrigo
que conducido por Felipe estaría á la derecha
de Salvador - Felipe á la idea de Don Rodrigo -
Salvador suelta á Lola y va á levantarse.

Impulsivo y descompuesto, casi congestionado
viéndose en la cara y en su temblor la agi-
tación convulsiva. - (á Salvador) - ; Miserable!

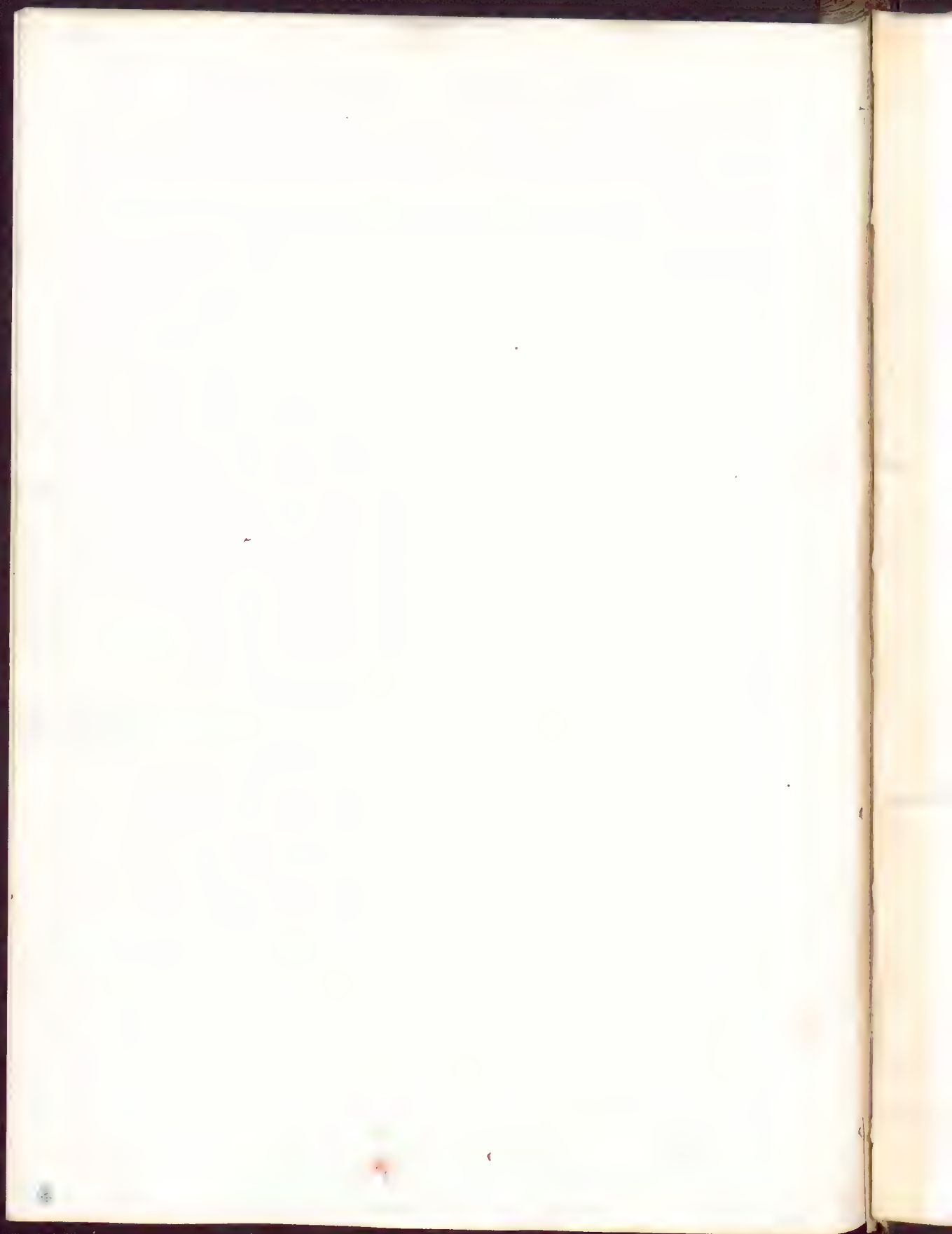
quieto!

Lola, llorando é implorando - ; Padre! Luis!

(Salvador permanece humillado de re-
dillas sobre la pierna izquierda)

Don Rodrigo, mirando algo extraviado á Salvador y á Lola -
(á Luis) - Fu, ve' allí fuera, la justicia
social te espera para responder
de una acusación miserable

Luis // Padre!



Don Rodrigo) - He dicho que te esperan.
Obedece, que aquí hay otro
reunido por la justicia de
Dios, que tiene que responder
ante mí de su culpa.

Luis - ¡don Rodrigo! Lola es mi mujer!

Don Rodrigo (enérgico) - También es mi hija;
obedece y vuelve por ella pronto.
(Luis hace mutis foro, muy lento)

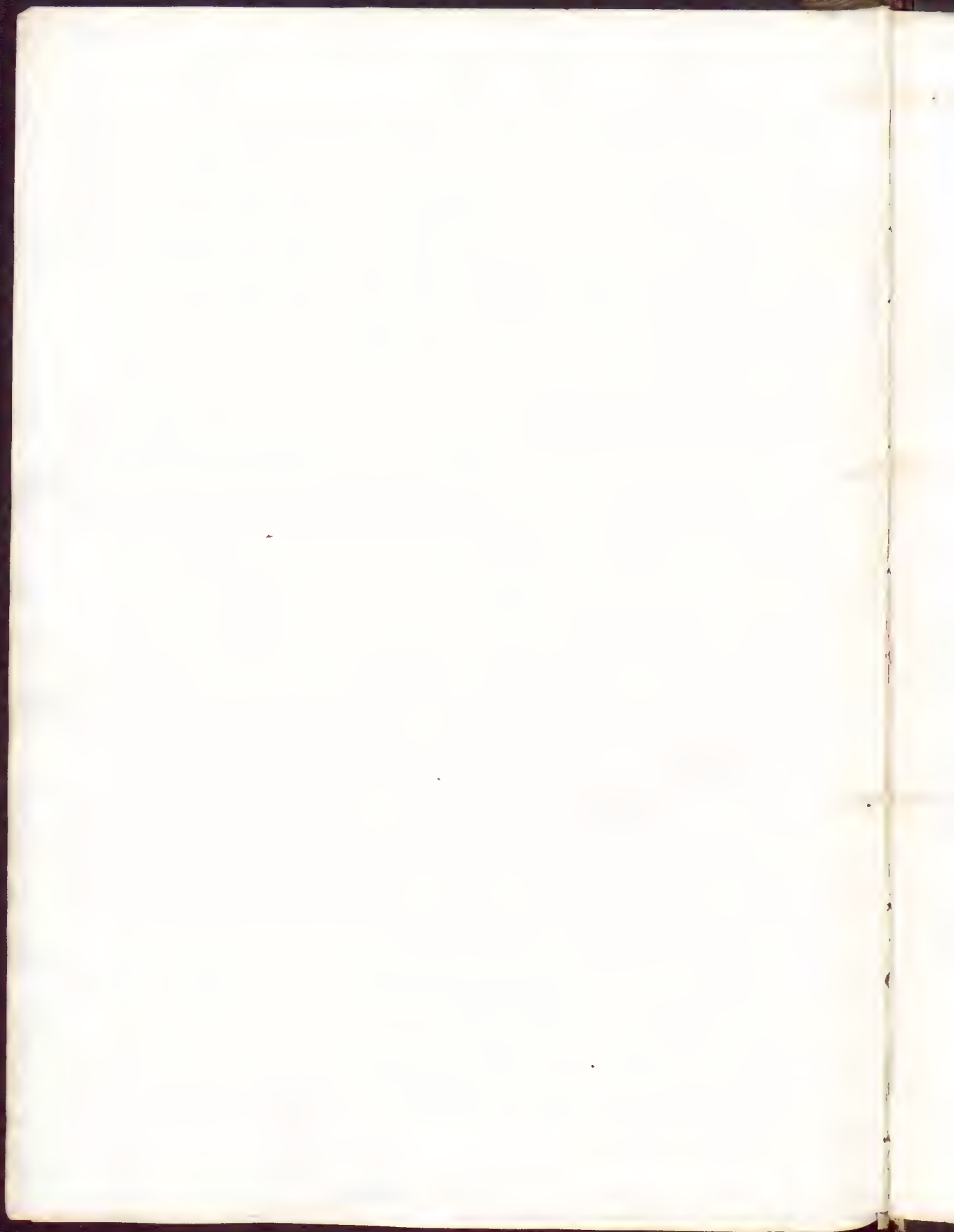
Escena 16.

= Dichos =

Salvador al desaparecer Luis se levanta pero pasa
al primer plano el mano izquierda de Don Rodrigo,
que este asiéndole fuertemente le obliga a arrodillarse
violentamente - Lola se incorpora yendo a su-
plicar a Don Rodrigo.

Felipe. (ap) Si eso es con una, que haría
con las dos manos.

Don Rodrigo - ¡De rodillas! (soltándole)



65
Salvador = ¡Basta!

D. Rodrigo = (a Felipe) - Di a esos caballeros que pueden pasar.

Felipe - (iniciando suplicante a Lola sin querer marcharse)

¡Señor!

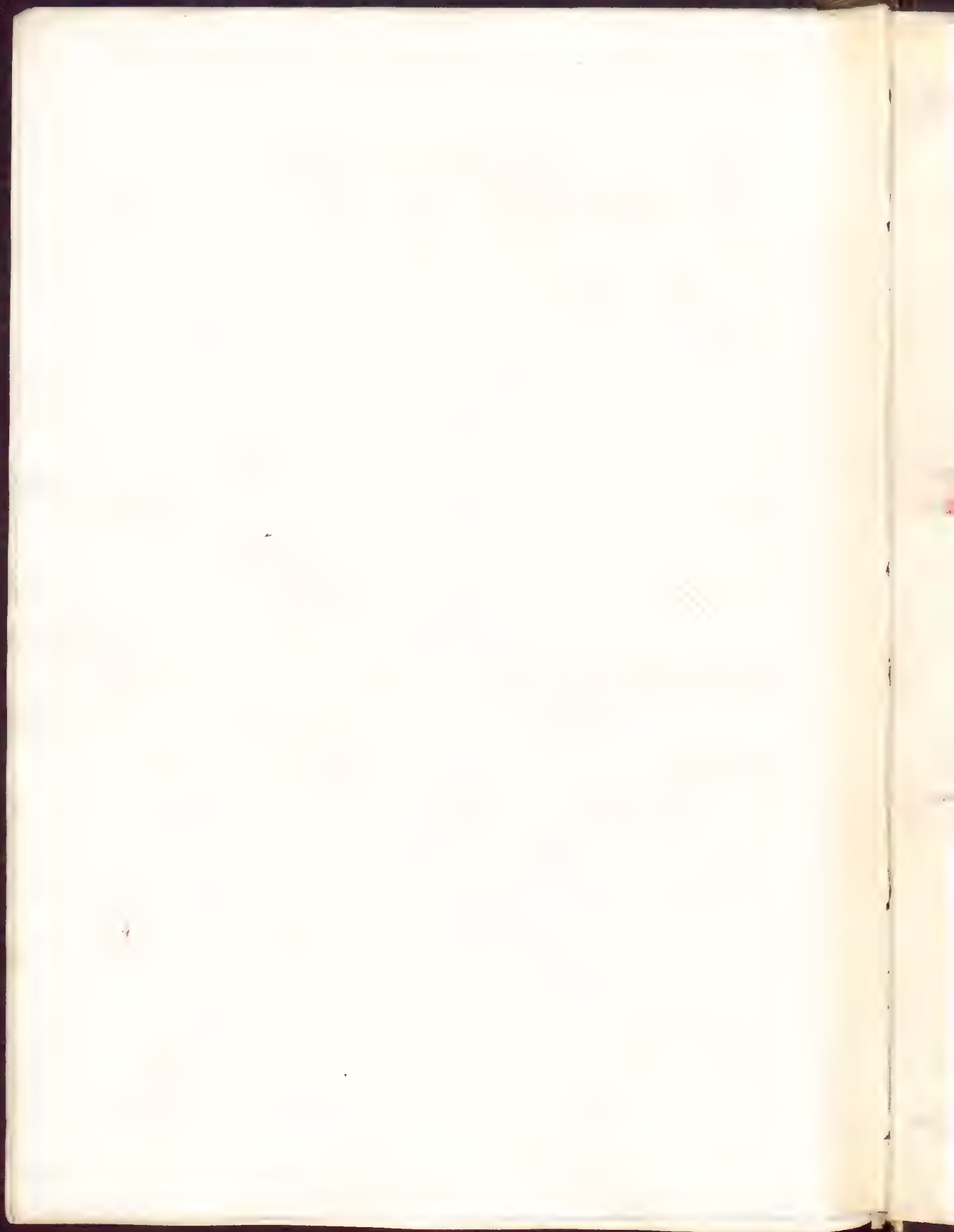
D. Rodrigo // (enérgico) - Obedece. (a Felipe)

Escena 17

Salvador = al desaparecer Felipe se levanta bruscamente pero D. Rodrigo apoyándose en su hija da un pequeño impulso al coche que queda hacia Salvador sujetándolo fuertemente.

- ¡Uh!

D. Rodrigo (acción muda) = Lola procura desasirlos diciendo de cuando en cuando: ¡Padre! ¡Padre! La excitación nerviosa de Don Rodrigo ha de ser extraordinaria, enrojeciéndosele el rostro por segundo, haciendo girar los ojos vertiginosamente, moviendo la boca convulsivamente y apoyado en la fuerza



61
contraria que hace Salvador se vá incorporando en el sillón levantando poco á poco el brazo derecho como si recobrarla la vida hasta que por último dando de golpe torpes y como si fueran mecánicos le echa las dos manos al cuello:

Escena última

Dichos - Luis - Un inspector de policía (callejero)
y dos gentes.

Luis y el inspector se echan sobre Don Rodrigo y Salvador separándolos después de algunos esfuerzos. - Lola se arrodilla delante de Don Rodrigo implorando.

Don Rodrigo = toda desencajado - ¿De rodillas tú?

No; él. (con energía y en actitud profética)

Inspector - ap. (a Salvador) - Caballero; creo que debe usted obedecer.

Salvador (arrodillándose delante de Lola.)

Ante ti sí; por mis amores.

D. Rodrigo = ¡Malos amores! vacila -
¡Malditos sean!

Nich
oder
Dern

D
(Zu
And

Ermittlungen zur Ergänzung des Titels

Son

Ca 12

*como si fuera á caerse. - Luis y Felipe
 lo el con el
 mon cuadro -*

Nicht vorh.
 oder entspr.
 Dermerk

Rollat.

Zugangs - Nr

1976. 11148
 geb. ungeb.

(Handzeichen d. Beamten)

Derglichen sind (Zu unterstreichen)		RR	ZR	RR	Zeitschr	Tit	Rart	Mus
Andere Ausg. unter d. Standnummer (bzw. Stelle des RR)							Eingegangen am	
							Acc.	
Ermittelungen zur Ergänzung des Titels	Verfasser						Tit oder ZK	
	Hrsg. oder Überf.						Bu 1	
	Ort, Jahr, Verlag, Drucker						RK	
	Originaltitel						Bu 2	
	Erste Ausgabe						AK	
Sonstige Bemerkungen; Quellenangaben							Schl K	



como si fuera a caerse. - Luis y Felipe
lo sostienen continuando él con el
ataque convulsivo - Venían cuadro-

Belón





